

IV-3
C-261

Educación 1893



Real Sociedad Económica
DE AMIGOS DEL PAÍS
DE VALENCIA

En sesión de 27 de
junio último aprobó
Sección de Educación esta sección el dictamen
que emitió la Comisión
nombrada al efecto, acerca
de la Real Orden sobre
Colonias escolares, el
cual tengo el gusto de
acompañar a fin de que
V.S. lo someta a la apro-
bación de la Sociedad

Dios que a V.S. m. ant.

Valencia 8 Ntra 1893

El Srío.

Juan García Mustieles

Sr. Director de esta Sociedad Económica

III-3
C-261



DIRECCIÓN.

N. 72

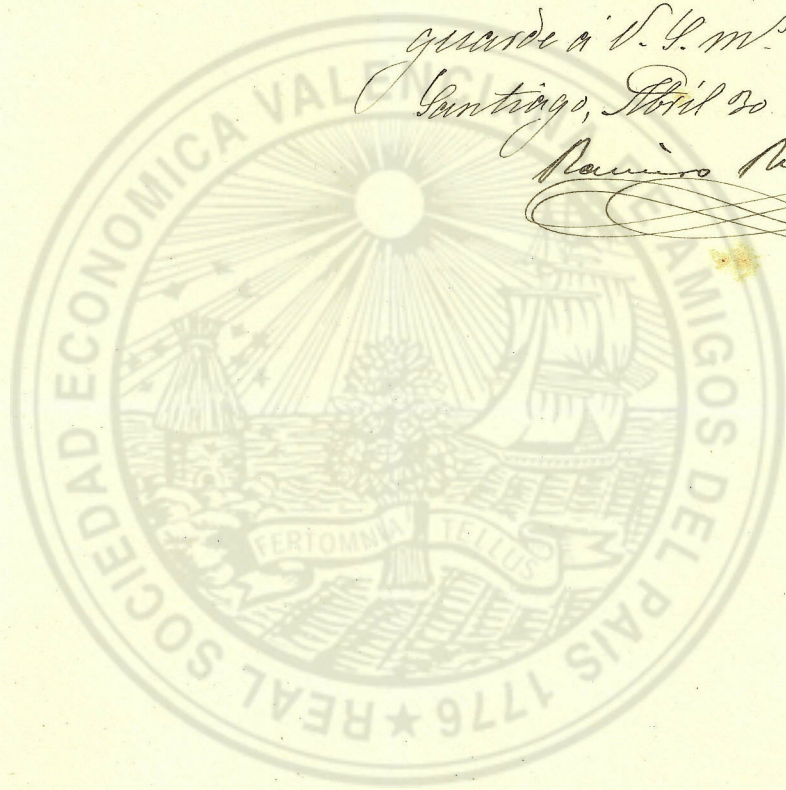
Educación 1894

Tengo el gusto de remitir a V. S. dos ejemplares de la memoria de la Colonia escolar que por iniciativa de esta Sociedad se organizó durante las últimas vacaciones, deseando que merezcan la aprobación de esa Sociedad hermana los esfuerzos que la que tengo el honor de presidir hizo en pro de la educación física e intelectual de los niños de las clases menos acomodadas.

Saludando cordialmente en nombre de esta Corporación a todos los individuos de la que V. S. dignamente preside, tengo el honor de ofrecerle el testimonio de mi distinguida consideración personal.

Díaz

guarde a V. G. m.º conde
Santiago, Abril 20. de 1894
Ramiro Muela



En Director de la Sociedad Económica de
Valencia

Por acuerdo de la Sociedad
tengo el gusto de devolver
a la Sección de la digna
presidencia de N. S. lo ad-
juntos informe y Real
Orden sobre Colomias esco-
lares, a fin de que sea Sección
llue a efecto el acuerdo adop-
tado por la misma en 27 de
Junio último al aprobar
dicho informe, o sea "el nom-
bramiento de una comisión
mas numerosa que estudie
detenidamente el asunto y for-
mule un Dictamen detallado
que pueda someterse en su dia
a la aprobación de la Sociedad"

Dios etc. Val.^a 12 de Dto. de 1893

El Secret.^o gral.

N. Pte. de la Sección de Educación

III-3
c. 261

SOCIEDAD ECONÓMICA DE AMIGOS DEL PAÍS DE SANTIAGO

LA PRIMERA
COLONIA ESCOLAR

COMPOSTELANA

VACACIONES ESCOLARES DE 1893.



SANTIAGO:
IMPRENTA DE JOSÉ M. PAREDES.
Virgen de la Cereza, 30.

1894.

SOCIEDAD ECONÓMICA DE AMIGOS DEL PAÍS DE SANTIAGO

LA PRIMERA
COLONIA ESCOLAR

COMPOSTELANA

VACACIONES ESCOLARES DE 1893.



SANTIAGO:
IMPRENTA DE JOSÉ M. PAREDES.
Virgen de la Cerca, 30.
—
1894.

A la Sociedad Económica de Amigos de País del esta Ciudad



LOS que suscriben, Socios numerarios de esta Corporación, honrados con el encargo de acompañar y dirigir la primera Colonia escolar, organizada por iniciativa de la Económica, según acuerdo tomado por la misma, cumplen gustosos el deber de dar cuenta, en la presente memoria, de los trámites porque ha pasado este interesantísimo asunto desde su origen hasta su feliz terminación.

Para dar conveniente cumplimiento á la R. O. de la Dirección general de Instrucción pública de 26 de Julio de 1892, relativa á Colonias escolares, y comprendiendo la Sociedad Económica de Amigos del País de esta ciudad toda la importancia que asunto tan trascendental entrañaba, acordó nombrar una Comisión que emitiese dictamen acerca del particular.

En sesiones de 22 de Marzo y 19 de Mayo de 1893 se leyó y discutió ámpliamente el informe de la Comisión, habiéndose aprobado por unanimidad.

En dicho informe no se limitaron sus autores á realzar la importancia de las Colonias escolares, sino que hicieron un de-

tenido estudio del asunto, terminando por proponer á la Económica que llevase á cabo el primer ensayo en Galicia de tan benéfica institución, para lo cual los Señores Socios informantes indicaban ya las bases que, á su juicio, deberían adoptarse.

La Sociedad escuchó con marcadas muestras de satisfacción la lectura del referido documento, y, además de aprobarlo, según queda manifestado, acordó consignar un expresivo voto de gracias para los Señores que suscriben el dictamen y en especial para el ponente Sr. D. Luís López Elizagaray: acordóse también que se nombrase una Comisión organizadora de la futura primera Colonia escolar Compostelana.

Compusieron esta Comisión el Sr. D. Ramiro Rueda Neira, como Director de la Económica, y los Sres. Socios Excelentísimo Sr. D. Maximino Teijeiro, Rector de la Universidad; Sr. D. Cleto Troncoso Pequeño, Alcalde Presidente del Excelentísimo Ayuntamiento; Excmo. Sr. D. Joaquín Díaz de Rábago, Director de la Escuela de Artes y oficios; Ilustrísimo Sr. D. Gorgonio Hueso, Director de la Escuela Normal; Ilustrísimo Sr. D. José M.^a Portal, Canónigo Lectoral; Sr. D. Tiburcio Alarcón, Director de la Escuela de Veterinaria; Sr. D. Lucas de la Riva, Presidente de la Cámara de Comercio; Sr. D. Tomás Martínez Grau, Jefe de la explotación de la línea férrea de Santiago á Carril; Sr. D. Eugenio Piñerúa, Catedrático de Química en la Universidad; Sr. D. Juan Barcia Caballero, Catedrático de la facultad de Medicina; Sr. D. Félix Gila Fidalgo, Catedrático de Historia Natural en el Instituto; Sr. D. Juan Yangüela, Maestro de la Escuela de Párvulos, y el Sr. D. Luís López Elizagaray, Profesor de la Escuela Normal.

Constituida la Comisión celebró varias reuniones, en las que se ocupó con detenimiento de los medios de llevar á la práctica su cometido, habiendo autorizado á los Sres. Piñerúa, Gila, Yangüela y López Elizagaray para que, contando en todos casos con el Sr. Director de la Sociedad Económica, ejecutasen cuanto fuere necesario para la definitiva organización de la Colonia. Se acordó también rogar á los Sres. Gila, Yangüela y López Elizagaray tuviesen la bondad de hacer el sacrificio de

aceptar el espinoso encargo de dirigir la expedición, á cuyo ruego accedieron, y por cuyo servicio se les manifestó la gratitud de la Comisión.

La obra de proteger á los niños pobres, proporcionándoles unas vacaciones regeneradoras, no podía ser más digna, no podía ser más meritoria, y la Sociedad que estrecha contra su seno á los hijos de la clase proletaria arrancánolos temporalmente á la miseria de sus familias, para devolvérseles, no encenques y pálidos y si fuertes y con saludable color, no con el pecho hundido y estrechos de espaldas y si bien conformados y sin tan perjudicial estrechez, no flojos de piernas y llenos de tristeza y si con fortaleza y llenos de alegría ¿no había de merecer «la gratitud en masa de las generaciones que redima»?

A la miserable constitución originaria de muchos niños de la clase pobre muy poco pueden favorecer las escuelas de instrucción primaria, si se hallan situadas en el interior de las poblaciones ó instaladas en pésimos locales, como sucede con harta frecuencia, por desgracia. Por esta consideración debieron surgir instituciones, entre cuyos beneficios se contase el de completar la acción de la escuela en el mejoramiento físico de los niños; «y los asilos y hospitales para la infancia, cantinas económicas, hospicios marítimos, estaciones y casas de baños, excursiones de vacaciones, viajes alpinos y otros muchos establecimientos se han impuesto tan humanitaria misión: pero los asilos apartan al niño de su familia; los hospitales solo sirven para el que padece más bien que una diátesis, una enfermedad definida, crónica ó aguda; los hospicios marítimos no atienden á la educación, sino únicamente á la salud; y las excursiones y los viajes campestres de cierta duración no son asequibles más que para individuos sanos y resistentes, que puedan soportar sus fatigas aprovechando su régimen fortificante. Era preciso pensar en otra cosa. Atender ante todo á aquellos niños que empiezan á tener escrófulas, que guardan oculto el germen de la tuberculosis, y especialmente á los consumidos por una mala y escasa alimentación, ó por condiciones insalubres de la casa

y de todo su régimen de vida; á aquellos que para contener el mal, para fortalecer la naturaleza, para prevenir la enfermedad más bien que para curarla, necesitan, como únicos remedios, aire fresco y puro, habitación sana, alimento sustancioso, movimiento, juego y alegría. Reconociase la necesidad absoluta de combinar con la higiene la educación, hacer que un elemento pedagógico presidiese esta obra, sin lo cual, tratándose de niños, queda siempre, sin duda alguna incompleta». (1) Había, en suma, que asociarla á la escuela en vez de entregarla á los cuidados de personas inferiores ó á los puramente terapéuticos de los médicos.

Así nacieron las colonias escolares de vacaciones que tan rápidos progresos han realizado en Francia, donde se las llama *Colonies de vacance*, en Alemania, *Ferien-Kolonien*, en Inglaterra, *Country-Holidays*, y en Prusia donde, iniciadas en 1876, cuando llegó el año 1885 ya salían de *setenta y dos* ciudades 9999 niños en Colonia.

Si hasta ahora podíamos, y con razón, exclamar ¡desgraciados niños! de hoy más y con el incremento que en España van tomando las Colonias de vacaciones, podemos asegurar no tendrán confirmación las aseveraciones del sabio higienista, que, de una manera clara, ha demostrado que de continuar en el olvido la educación física de la infancia, dentro de doscientos años no quedaría un solo habitante en nuestra península.

Si hubiéramos ahora de ocuparnos de la importancia que en las colonias se da á la educación física, repetiríamos con el Dr. Calatraveño, «siendo el niño una masa sin moldear, una tabla delicadísima de blanda cera, donde todo género de impresiones adquieren caracteres indelebles ¡triste de aquel que deja posesionarse en su organismo, durante los primeros años de la vida, á la escrófula, parienta tan cercana del tubérculo, á la anemia, secuela ineludible de una mala nutrición y á la debilidad orgánica! en una palabra, que es la consecuencia obligada de la quietud forzada de los aparatos de la econo-

(1) Véase la Memoria de la primera Colonia Escolar de Madrid, 1886.

mía, la cual trae en pos de sí disminución del volumen y energías de los múltiples órganos que forman al hombre, y por tanto la casi anulación de las funciones preciosas é imprescindibles desempeñadas por los mismos». Y cuando la escrófula empieza á manifestarse y á enseñorearse la anemia en los infantiles años, repasad la historia de las Colonias escolares y al comparar los resultados inmediatos, hallareis numerosas curaciones alcanzadas por sus esfuerzos en el mejoramiento físico.

El padre de un niño admitido para formar parte de las Colonias de vacaciones, en Viena, escribió al Comité, después del regreso de su hijo, estas palabras penetradas del más vivo reconocimiento: ¡A cuantos infelices niños enfermos devolveis la fe y el valor, cuantos hombres de bien haceis con vuestra actividad generosa! Que hermosa es aquella manifestación del iniciador de las colonias, M. Biön, cuando dice; «así podrían citarse de los niños y de los padres, de médicos y pedagogos, centenares de testimonios semejantes, ora escritos, ora de palabra, en los que se complacen aquellos en reconocer el influjo benéfico de las Colonias de vacaciones. Todos prueban que una acción enérgica y racional, aún momentánea, pero aplicada á tiempo, como la que resulta de las Colonias de vacaciones, ejerce sobre la vida, tanto física como intelectual de los niños, un influjo duradero y á veces sumamente decisivo. Una estancia de algunas semanas respirando aire puro, con una alimentación fortificante, bajo una vigilancia y una dirección cuidadosas, puede en ciertos niños, gracias á la sensibilidad de su naturaleza, destruir el germen de una enfermedad que sin esto se hubiera desenvuelto, ó disminuir la predisposición á adquirirla; y con frecuencia un rayo de afecto y de alegría penetra en el alma del niño, á quien la miseria del hogar había entristecido y desalentado, depositando en ella chispas que nunca se extinguirán por completo y de las que saldrá una nueva vida más elevada y más noble».

El establecimiento de las Colonias escolares en España es de una necesidad imperiosa, toda vez que la organización y reglamentación de nuestras escuelas tienen en lugar muy secun-

dario, cuanto se refiere á la salud del cuerpo. En nuestras escuelas donde, acomodando á este caso la frase de un célebre escritor «toda incomodidad tiene asiento», permanecen los niños las mejores seis horas de un día, casi siempre sin espacio, sin luz, sin horizonte, tal vez aprendiendo á aborrecer la enseñanza; allí en donde la iniciativa individual y la libertad del alumno están cohibidas por la seriedad, injustificada, del Maestro, y por el lóbrego aspecto que al salón de clases comunica el perjudicial color negro de los bancos y tableros, y las largas cortinillas verdes que cubren la imagen del Redentor crucificado, así como el *puntero*, que aun sustituye á la férula, y las disciplinas; allí es en donde las modernas tendencias quieren introducir la actividad y la vida por medio de los ejercicios y juegos corporales, de la gimnasia, de los paseos y excursiones escolares. El *desideratum* de la educación estriba en armonizar el desenvolvimiento de los elementos psíquico y físico, procurando dotar á la escuela de la alegría que le falta, para que la permanencia en ella sea agradable á maestros y alumnos, porque *¡ay de la escuela donde el pobre Maestro cuenta impaciente en el reloj los minutos que aún faltan para dar por terminada la clase!*

Y si las Colonias escolares, envuelven un problema social importantísimo que ofreciéndose con poderosos atractivos tiene también sus gravísimos inconvenientes, es harto interesante, *valiéndose de Maestros doctos*, destruir por su medio las asperezas excitadas por el socialismo entre ricos y pobres aspirando á que la vida en Colonia, siquiera sea por poco tiempo, pueda considerarse como una escala por donde las clases menos acomodadas puedan subir á cobijarse bajo el manto de las poderosas, aprovechando las múltiples ocasiones en que éstas hacen participantes á los pobres de su bienestar, movidas por ese sentimiento tan sublime de la Caridad cristiana.

Nada hay más hermoso en la vida y más acomodado á los sentimientos de nuestra alma que levantar al pobre de la miseria en que física, intelectual, moral y religiosamente se halle sumido. Librarlos de las miserias del cuerpo, iluminar sus fa-

cultades con los resplandores de las ciencias y de las artes, sembrar en sus corazones, para que con vigor germinen, el respeto y amor al prójimo, las ideas de la justicia, los hábitos de orden, la honradez, el amor al trabajo base de la tranquilidad y progreso de la familia, recinto santo y fundamento en que descansa el orden social, y donde el niño comienza á formarse, impregnando allí su alma con las primeras manifestaciones del más noble y levantado de los sentimientos, del sentimiento religioso.

Ni las condiciones de estos preliminares permiten tratar con mayor extensión de la interesante cuestión de las Colonias, ni al emitir las anteriores consideraciones nos hemos propuesto hacer más que manifestar las cuatro fases de la educación, á que hemos ajustado la organización de nuestro primer ensayo, en la firme persuasión de que en las Colonias se habrá de perseguir con preferencia la educación física, sin dejar en el olvido la intelectual, moral y religiosa.

Ocupémonos ahora de como se fueron reuniendo los elementos necesarios para llevar á efecto nuestra primera Colonia. No cabía dudar que, dadas las condiciones que concurrían en cada uno de los señores de la Junta organizadora, se vencerían los inconvenientes que se ofreciesen en los primeros trabajos, y como lo más importante con que debíamos contar era la cuestión de fondos, y ésta estaba asegurada, gracias á los acuerdos tomados por la Sociedad Económica y á los donativos que habíamos procurado reunir, pasamos desde luego á ocuparnos, no sólo de la elección de los niños, de su equipo y de los ejercicios gimnástico-higiénicos á que debíamos someterlos, y de la formación de la hoja antropométrica, sinó también de lo referente al sitio de establecimiento de la Colonia, modo de hacer el viaje, y de las ventajas é inconvenientes que traería el recorrer varios pueblos, en donde pudiésemos realizar algunos trabajos de propaganda en favor de la nueva institución, y al propio tiempo de estudiar el plan de vida á que habian de ser sometidos los colonos para obtener los mejores resultados posibles en los distintos fines que perseguíamos.

A dar cuenta de todo ello, á la ilustre Sociedad Económica, va encaminada la siguiente Memoria de los trabajos realizados para la organización de la Colonia, y de los practicados durante todo el mes de Agosto que permanecimos fuera de Santiago. Embarga nuestro ánimo el sentimiento grande de que nuestros esfuerzos no hayan logrado satisfacer los deseos de la muchedumbre observadora. Ni aspiramos tampoco á ensayar una obra, tan trascendental, para llegar en ella á la perfección, que aún no habían logrado los pedagogos á quienes hemos seguido en nuestros primeros pasos.

El amor que profesamos á los niños y en particular á los desheredados de la fortuna, nos ha movido á proporcionarles algunos bienes durante la vida en la Colonia: bueno ha sido el fin que nos hemos propuesto, los medios que pusimos en práctica para perseguirlo han sido favorablemente acogidos por los pueblos que hemos recorrido; animados de una sola voluntad y como impulsados siempre por un mismo espíritu, los Directores de la Colonia, hemos echado sobre nuestros hombros carga tan pesada. Sin duda comprendiéndolo así los padres de los niños que se nos han confiado *nos han proporcionado ya la más grata de las satisfacciones, acudiendo á nosotros para manifestarnos el agradecimiento á que en su sentir nos hicimos acreedores.* Esta satisfacción inmensa que hemos disfrutado disipa todos nuestros temores y en su virtud pasamos á referir las circunstancias más culminantes de nuestra primera Colonia.

PREPARATIVOS DE LA COLONIA.

Donativos.—Como en páginas anteriores hemos dicho, la cuestión de fondos estaba resuelta; pues la Sociedad Económica se hallaba dispuesta á satisfacer los gastos de la colonia y se contaba además con el auxilio del Excmo. Ayuntamiento que concedió una subvención de quinientas pesetas; el Claustro de profesores de la Escuela Normal concedió también ciento veinticinco pesetas; los alumnos de este Establecimiento, deseando dar una prueba de adhesión y simpatía hácia la Co-

lonia, enviaron, con una sentida carta, sesenta pesetas, producto de suscripción abierta entre ellos: también el Claustro de profesores de la Escuela de Veterinaria remitió treinta pesetas para ayudar á los gastos de la Colonia: con algunos otros donativos en metálico y en especie contábamos y teníamos la confianza además de que, por la Dirección General de Instrucción Pública se habría de conceder también alguna subvención. Jamás olvidará la Colonia la generosidad del Sr. D. Ramiro Rueda y del digno presidente de la Comisión Curadora de las Escuelas de la Económica, Sr. D. Tomás Martínez Grau, quienes, en vista de la pobreza de las familias á que pertenecían los niños, han sufragado los gastos de treinta y dos trajes de dril. De inestimable valor para la Colonia fué el donativo hecho por el Senador de la Sociedad Excmo. Sr. D. Salvador Parga Torreiro, quien, á pesar de residir entonces en Madrid, donde las obligaciones de su elevada posición reclamaban su importante personalidad, no tenía, no, en olvido á los hijos de los pobres de Santiago, á los que proporcionó treinta y dos mantas que de su orden se adquirieron en el Comercio de D. Lucas de la Riva. El Sr. de la Riva regaló además una pieza de tela para confeccionar los morrales que habían de formar parte del equipo de los niños (1).

Como todo el equipo de los colonos debiese ir señalado con el número correspondiente á cada uno, las amables y distinguidas señoritas de Rueda, hijas del Sr. Director de la Sociedad, han prestado á la Colonia el señalado obsequio de marcar las mantas y disponer para cada una la correspondiente cinta con hebilla para sujetarlas, y al consignarlo así para significarles las más atentas gracias, las hacemos extensivas también á la distinguida Sra. Doña María Esteban esposa del Sr. Don Félix Gila, por haberse encargado de confeccionar los treinta y dos morrales de los niños, los cuales como las mantas han pasado á ser material permanente de la Colonia. A la laboriosidad de tan amables damas tenemos que unir también la de la hábil señorita Doña María Andalúz y Raíces, alumna de las escuelas de la Sociedad Económica, que ha tenido la bondad de

(1) Véase el apéndice núm. 3.

imponerse el sacrificio de bordar en oro, plata y sedas el estandarte de la Colonia, en el que se leía por un lado, sobre fondo azul «Primera Colonia escolar compostelana—1893» y de otro, sobre fondo blanco «Sociedad Económica de Amigos del País de Santiago.»

No podemos continuar especificando cada uno de los donativos recibidos durante la preparación de la Colonia: en los apéndices, colocados de intento al final, podrán verse con la debida precisión.

Los nombres del Excmo. Sr. D. Joaquín Díaz de Rábago, Director de la Escuela de Artes y Oficios, de D. Olimpio Pérez Sanz, de D. Alfredo de Andrés Moreno, de D. Felipe Gutierrez Tostado, y del grupo de Maestros de las escuelas públicas de Santiago, así como también el de importantes personajes que durante la excursión han aumentado el fondo de ingresos de la Colonia, y á quienes los expedicionarios teníamos el ineludible deber de saludar, ya por tratarse en un caso del Ilmo. Sr. D. Eduardo Vincenti, Director General de Instrucción Pública y en otro del digno diputado por Santiago Sr. D. Manuel García Prieto; sus nombres así como el de otras personas tan queridas nuestras, como el muy ilustre y por todos conceptos respetable vecino de la Guardia (Pontevedra) Sr. D. Bernardo Alonso, no podrán separarse nunca de la memoria de nuestros queridos niños, así como también jamás nosotros podremos olvidarlos.

Elección de los colonos.—Como los colonos habían de ser elegidos de entre los que asistiesen á las escuelas públicas, una parte, y otra de los que pertenecían á las escuelas sostenidas por la Sociedad Económica, hemos procurado ajustar los trabajos de elección á determinadas condiciones, que si bien ya se habían indicado en el dictámen aprobado por la Sociedad, nos creíamos en el caso de ampliarlas, toda vez que habíamos acordado aumentar también hasta treinta y dos el número de colonos, y en efecto se convino, desde luego, en que los niños habían de reunir las siguientes condiciones: tener de diez á trece años de edad—ser de los más pobres que asistiesen á la escuela,—de entre ellos los más débiles—que supiesen leer y escribir correctamente—de los que á juicio del

Maestro mereciesen ser recompensados por su aplicación—y de los que á juicio del médico, y reuniendo las anteriores condiciones, pudiesen ser sometidos á excursiones á pié y á la acción de baños de mar, sin perjuicio de su estado de salud. Nos proponíamos que nuestra Colonia tuviese el triple carácter de Higiénica, Médica y Científica y era necesario que los niños tuviesen disposiciones *ad hoc*, pues de su elección acertada podían depender en gran parte los resultados que apetecíamos.

La comisión fué auxiliada eficazmente en la elección de los niños por el Sr. D. Juan Barcia Caballero, catedrático de la Facultad de Medicina.

Conocedores los Maestros de las Escuelas públicas de las condiciones que se exigían á los que hubiesen de ser elegidos y deseando también cooperar de algún modo al mejor éxito de la Colonia, nos presentaron en sus respectivas escuelas, ante un buen grupo de niños, previamente escogidos por sus directores, y cuyas condiciones se ajustaban á las antes citadas, habiendo escogido de entre ellos los siguientes:

Escuela pública de los Laureles
dirigida por D. Juan Villaverde.

Nombre del colono.	Edad.	Oficio ú ocupación del padre ó madre.
José Corral Calvo.	12 años.	Carpintero.
José Castelo López.	11 »	Jornalero.
Pascual Maroño.	11 »	Jornalero.
José Lence Gómez.	11 »	Sillero.
Enrique Barcia Rubial.	11 »	Jornalero.

Escuela pública de Santo Domingo
dirigida por D. Ramón Caamaño Paz.

Juan Ponte Martínez.	11 »	Bombero municipal.
Leopoldo Botana Mallón.	11 »	Chocolatero.
Agustín Mata Rodríguez.	11 »	Sirvienta.
Castor Vázquez Barreiro.	13 »	Jornalero.
José Vicente Ríos.	13 »	Jornalero.

Escuela pública de Sar
dirigida por D. Gerardo Rodríguez García.

Nombre del colono	Edad.	Oficio u ocupación del padre ó madre.
José Platas Pérez.	11 »	Frutera.
Manuel López Nimes.	12 »	Jornalero.

Escuela pública práctica de la Normal
dirigida por D. Miguel Suárez Barbeira (interino).

Manuel Vázquez Mourullo.	12 »	Cantero.
Maximino d'a Costa Rodeiro	12 »	Sastre.
Isaac Vázquez Cambón.	11 »	Mtro. de 1. ^a enseñanza
Florencio Hernández.	13 »	Costurera.
Francisco Vilarelle García.	12 »	Empleado.
Constantino Fernández Pérez.	12 »	Sombrerero.

Escuela del Pombal
dirigida por D. Antonio Montenegro
subvencionada por la Sociedad Económica.

Francisco Fuentes Calo.	13 »	Carpintero.
Andrés Ameneiro Fernández.	12 »	Zapatero.
Benito López Santos.	12 »	Empleado.
Luis Quintela García.	13 »	Jornalero.
Manuel Vázquez Cajaraville.	12 »	Jornalero.
José Calell Pereira.	12 »	Jornalero.
Antonio Rivera Torres.	12 »	Empleado.
Vicente Naveira Recarey.	12 »	

Escuelas de diferentes enseñanzas de la
Sociedad Económica.

Francisco del Río Areosa.	12 »	
Constantino Cao Rodríguez.	13 »	Carpintero.
José Vázquez Barreiro.	13 »	Zapatero.
José Pasin Romero.	13 »	Zapatero.
Juan Noya Pérez.	11 »	Jornalero.
Ramón Ríos Antelo.	12 »	Empleado.

Algunos más niños hubimos de elegir, en concepto de Suplentes, por si, á juicio del médico, alguno no pudiese ir en la Colonia, ó para sustituir en caso de falta.

Aun cuando los padres habían manifestado á los Maestros su conformidad, han prestado, sin embargo, á cada uno de sus hijos el consentimiento, por escrito, firmando para ello un documento *ad hoc* según se indica en el apéndice núm. 6. Reconocidos los niños por el médico Sr. Barcia Caballero han sido designados para formar parte de la Colonia los que anteriormente hemos indicado.

Equipo de los colonos.—Tratándose de niños pobres no podíamos contar con que cada uno se equipase, de lo necesario, para el día de salida; pues muchos había entre ellos que no sabían lo que era andar calzados, y menos ceñirse al cuerpo una prenda que no estuviese sinó rota remendada.

Se pensó desde luego en hacerles unos trajes de dril, ya que la estación lo permitía así, un par de borceguíes de piel en blanco y un sombrerito de paja, completando el equipo de cada uno como se indica en el apéndice núm. 3. Si la obra de la Colonia estaba inspirada por la Caridad, debía ejercerse ésta con los pobres niños desde estos momentos, empezando por vestirlos y calzarlos con el doble objeto de que la diferencia en sus vestidos no fuere la causa de que creyesen debían de permanecer á gran distancia unos de otros y poderlos presentar en todas partes con la decencia que se exige y es hoy tan necesaria.

Los ejercicios corporales y el canto.—Uniformados ya en lo que respecta al traje, debimos hacer lo mismo acerca de sus movimientos para facilitarles las marchas en las excursiones á pié, y para que en todo se destacase el orden que era tan necesario, dadas las condiciones de los niños, que por vez primera iban á frecuentar las estaciones de ferrocarril y los wagones de los trenes. Colocados los niños en formación de á dos en el espacioso patio del edificio, en que tiene instaladas sus escuelas la Sociedad Económica, para ejercitarlos en algunos movimientos, concibió el Sr. Director de la Sociedad la idea de que fuesen los niños ensayados en el ejercicio militar, utilizando para ello unos fusiles perfectamente imitados, de la

propiedad del Gimnasio de la Sociedad. Y en efecto, hubimos de solicitar el concurso de D. Acisclo Gonzalez Alcazar, alférez de la reserva gratuita, y que actualmente desempeña un destino civil en Santiago, quien con un celo é interés nunca bien recompensados tomó á su cargo la dirección de los niños que formaron la Colonia y logró presentarlos admirablemente instruidos en los ejercicios militares, según la moderna instrucción, en menos de treinta días, de lección diaria, durante hora y media. La importancia de las marchas y de los trabajos de esgrima y guerrillas en el desarrollo físico de los niños ha sido por todos reconocida, y en su virtud hemos sustituido los ejercicios gimnásticos á que teníamos pensado someterlos por el ejercicio militar. El ascendiente moral que sobre los niños adquirió el digno Sr. González Alcazar, que, á sus especiales conocimientos en la táctica militar une notables condiciones de estimable carácter, le indicaron al punto como un excelente inspector de los niños con los cuales también se había identificado en gran manera. No defraudó nuestras esperanzas el bizarro Alférez, pues con un desinterés digno de una obra tan trascendental como patriótica se dispuso á acompañarnos durante la excursión, aceptando el difícil cargo de Inspector de la Colonia y director de los ejercicios gimnástico-militares.

La introducción del ejercicio militar en las Colonias escolares, siquiera sea practicado como medio de gimnástica-higiénica, debe ser en nuestro concepto considerado de grande importancia, pues no solo abarca la ventajosa organización en las marchas y paseos, sinó que también comprende el salto y la carrera, proporcionando á los niños conocimientos, que habrán menester cuando en la edad adulta sean llamados á formar en las filas del ejército nacional.

Como medio pedagógico y de gran importancia se usa en las escuelas el canto que contribuye á la educación física, y sirve á la vez como cultivo estético y moral; de ahí que hubiésemos también pensado en ejercitar á los niños diariamente con este medio educativo. Para ello contamos con el poderoso concurso del habil profesor y Director de las escuelas de música de la Sociedad Económica, D. Enrique Lens Viera, el

cual, accediendo gustoso á las indicaciones del celoso Director de la Sociedad, tomó á su cargo la difícil tarea de imponer á los niños en variadas canciones de carácter religioso unas y otras de carácter regional (1). El poco tiempo de que se disponía, toda vez que la Colonia debía estar organizada el 25 de Julio, y las malas condiciones que reunían los niños, habida consideración á la falta de hábito en tales ejercicios, acreditan los esfuerzos que debió hacer el distinguido pianista, Sr. Lens, para alcanzar que los treinta y dos niños cantasen, con esquisita armonía, las hermosas composiciones musicales debidas á la inspiración del conocido maestro.

Comprendiendo la conveniencia de que el citado Sr. Lens acompañase á la Colonia, se le rogó hiciese este nuevo sacrificio, siendo satisfactoria su respuesta.

Desde el día 18 de Junio las relaciones que procuramos tener con los niños tomaron ya carácter de intimidad, pues todas las tardes concurrían á la Sociedad para ser ensayados en los ejercicios corporales y el canto. Tal interés tenían en aprender cuanto sus Directores les enseñaban, que siempre, con puntual asistencia, les encontrábamos reunidos con fraternal regocijo, ansiando todos el día de la partida.

Elección de sitio para establecer la Colonia.—Una de las cuestiones que debía en primer término resolverse fué la de elección de sitio en que había de establecerse la Colonia. Sabido era que elegidos los niños en las condiciones que dejamos apuntadas, necesariamente habíamos de establecernos en un puerto de mar. Para ello se tuvieron en cuenta todas las ventajas que podría ofrecer el hermoso puerto de Villagarcía, distante de Santiago unos 44 kilómetros, y sitiado en la orilla izquierda de la ría de Arosa, á 25 kilómetros de Pontevedra y 11 de la histórica villa de Cambados; sin embargo de la ventajosa situación de tan hermoso puerto, el establecer en él la colonia no satisfacía nuestra primera aspiración, cual era la de recorrer varias poblaciones, con objeto de que la pri-

(1) El distinguido Bate gallego Sr. Barcia Caballero merece nuestras más expresivas gracias por las composiciones en verso; estas fueron una Salve á la Virgen un himno y una poesía en gallego.

mera Colonia gallega tuviese el carácter de propaganda en pró de la institución.

La multitud de pueblos de la provincia de Pontevedra, que se hallan situados en las costas que baña el Atlántico, mil atractivos también nos ofrecían, no solo por la circunstancia de hacer el viaje más largo, brindando ocasión á los niños para admirar la hermosura con que la Providencia dotó á la más feraz de las provincias gallegas, sino que además de contemplar la inmensidad del océano y la elevación de las montañas, cuyas faldas oradan las embravecidas olas, convida el ambiente embalsamado del aroma de los pinos, dulcemente refrescado por la salutífera brisa del mar, al establecimiento de las colonias, cuyo éxito se debe en gran parte á los principios de la Higiene.

La dificultad no la encontramos, no, en el sitio que había de elegirse; cualquier pueblecillo de nuestras costas nos ofrece además hermosa campiña de alfombrado y siempre verde césped, tapizada de olorosa manzanilla, bosques de frutales variadísimos, robledales inmensos que abrigan con su espesura las aguas de mansos rios, que fertilizan los campos, llenándolos de agreste encanto. La colonia que en tan florido vergel había de establecerse, debía disponerse para recibir los beneficios con que la naturaleza le brindaba. Se trataba de treinta y dos niños que ya contaban algunos cerca de 14 años, y el acomodarles conveniente, para que en todo el tratamiento fuese favorable, era la gran cuestión que debimos dilucidar. Y en efecto, hubimos de convenir, después de considerar las facilidades con que contábamos para el viaje, que satisfaría todos nuestros deseos el establecer la Colonia en el Colegio de Santiago Apóstol, que en Camposancos (La Guardia) dirigen los PP. de la Compañía de Jesús.

El Director de la Sociedad no vaciló en escribir una carta al Rvdo. Padre Rector del Colegio, poniéndole de manifiesto el proyecto que teníamos de establecer la Colonia allí, si, aprovechando las vacaciones de verano, nuestra permanencia no alterase el orden y el habitual recogimiento de los Padres. La resolución del muy Rvdo. P. Modesto Fernández no se hizo esperar muchos dias, participando que accedía gustoso

á permitir en el colegio el alojamiento de la Colonia, y acogiendo favorablemente nuestro proyecto de su implantación en Galicia. Como es natural hubo de sostenerse desde luego afectuosa correspondencia entre el Ilustre P. Modesto y el Sr. de Rueda, relacionada con la expedición. (1)

Era cosa resuelta que la Colonia se establecería en el suntuoso colegio de Camposancos, parroquia correspondiente al Ayuntamiento de La Guardia y distante de ésta villa unos dos kilómetros, al S. E., en el lugar denominado Pasage, situado sobre la margen derecha del caudaloso rio Miño y en su desembocadura.

La Colonia escolar que tanto favor ha merecido del Ilmo. Sr. D. Eduardo Vincenti, Director general de Instrucción Pública, tenía el deber de saludarle á su paso por Pontevedra, y como para ello debiera detenerse en esta ciudad necesariamente una ó dos noches, hubimos de aprovechar la favorable circunstancia de hallarse al frente de la Dirección de la Económica, en aquella ciudad, nuestro distinguido amigo el Sr. D. Emilio Álvarez Gimenez, á quien se dirigió también el Sr. Rueda, encareciéndole su cooperación para facilitar alojamiento á la Colonia, lo cual, después de vencer no pequeños inconvenientes, pudo realizarse, gracias á las amistosas relaciones del Sr. Álvarez Gimenez con el Sr. Director del afamado colegio de San Luis Gonzaga de aquella localidad, que accedió gustoso á que la primera Colonia escolar gallega se alojase en las dependencias del amplio local, que tiene destinado á la primera y segunda enseñanza.

Itinerario.—Se había convenido en que la Colonia saldría de Santiago el día 31 de Julio y como el día 17 de éste mes todo estaba ya dispuesto, aprovechamos, para hacer una salida de ensayo, la circunstancia de que regresaba de un viaje el Sr. Director de la Económica, y bajamos á la estación de Córnes, en traje de viaje, con el objeto de saludarle, dando así un momento de satisfacción á los niños que tanto lo deseaban. Cuando llegamos á la estación nos aguardaban allí mu-

(1) En el archivo de la Sociedad y en el expediente de la Colonia se halla la correspondencia.

chísimas personas, de todas las clases, que aplaudían á los colonos, dando muestras de alegría y prodigándoles palabras afectuosas.

Había, pues, llegado la ocasión de decidírnos respecto del camino que debíamos seguir en nuestro viaje á Camposancos. El detenernos en algunos pueblos, como Villagarcía y Pontevedra, ya era de necesidad, y por otra parte así convenía á nuestros propósitos, si habíamos de realizar algunos trabajos de propaganda. Esto proporcionaba á los niños ocasión de ver mucho más y hacer más variado el estudio que debían practicar: no faltándoles atractivos, podría resultar por todos conceptos provechísima la excursión, y no se aumentaban en mucho los gastos, pues los viajes los haríamos á pié, toda vez que los puntos elegidos para ser visitados no estaban á gran distancia de Villagarcía, si aquí nos deteníamos algunos días. Sabido es que la vida de las colonias no consiste en establecerse en un pueblo, con objeto de someter á los niños á un riguroso plan diario, sinó que se recomiendan como eficaces las excursiones á los pueblos próximos. Podíamos, pues, detenernos en Villagarcía algunos días y visitar los cereanos pueblos de Carril, Puebla, Cambados y Caldas, dedicando un día á cada uno, regresando de noche y, cuando hubiere mediado un día de descanso, partir de madrugada á pié hácia Pontevedra, distante 25 kilómetros; aquí debía detenerse la Colonia nuevamente para, á los dos días, seguir en ferrocarril viaje á Caminha (Portugal), y, despues de atravesar el Miño, llegar á Camposancos, punto de su residencia definitiva. Indudablemente, que un viaje en tales condiciones trazado, exigía de nosotros cuidados numerosos; pero considerando la inmensa ventaja que esto proporcionaba á los niños, y á la consecución de los diversos fines que para ello perseguíamos, así como también la propaganda que podíamos realizar, hubimos de decidírnos por esta forma, y no por la de un viaje rapidísimo, que no daba tiempo á que los niños se formasen idea de cuanto debía interesarles, y despertarles á una vida muy distinta de la que ordinariamente hacían en los barrios en que habitaban.

Teníamos dispuesto nuestro itinerario y entonces hubo el Sr. D. Ramiro Rueda de echar sobre sus hombros la pesadí-

sima carga de disponer alojamiento en Villagarcía: viajes repetidos, molestias sin cuento y no pequeños obstáculos, hubo que vencer, para lograr que también en dicho pueblo tuviese la Colonia hospedaje conveniente.

A la protección que ya nos brindaba el Rvdo. P. Rector del Colegio de Camposancos y á la noble y patriótica actitud del Sr. Director de la Económica de Pontevedra, tenemos que unir el tan levantado como noble proceder del Sr. D. Martin Gomez Abal, Director del Colegio de San Agustín, en Villagarcía, que puso á disposición de la Colonia, no tan solo su actividad é interesante personalidad, sinó también las espaciosas habitaciones de su establecimiento. Gracias pues á su interés notorio y al amor que á los niños profesa, pudo la Colonia escolar asegurar tambien el hospedaje á su paso por aquella villa.

Ocasión tendremos muy propicia de ocuparnos del valimiento, nunca bien ponderado, de D. Martin Gomez Abal en favor de la Colonia; pues á su acendrado y probado amor á la enseñanza y á sus elevados conocimientos pedagógicos, une largos años de práctica en la dirección de los niños.

Despedidas de la Colonia.—Antes de emprender el viaje, dedicó una tarde para despedirse del Excmo. Sr. Rector de la Universidad, del Excmo. Sr. Senador por la Sociedad Económica, y del Sr. Alcalde de la ciudad, cuyos señores obsequiaron á los colonos, enviándoles cartuchos de dulces que disfrutaron en los salones de la Sociedad. Con estas visitas de cortesía terminaron los preparativos de la Colonia.

No habíamos olvidado el ejercitar á los niños en paseos largos, acompañándolos algunas tardes á las afueras de la población, con objeto de acostumarlos en las marchas y hacer algunas observaciones. Nuestros paseos, que revestían el carácter de «paseos escolares», tenían siempre algún objeto determinado, que proporcionaba á los conocimientos de los niños alguna utilidad, combinada con sus juegos infantiles.

~~~~~



De común acuerdo dispusimos que el día 30 de Julio fuese para los niños de grato é imperecedero recuerdo, y al efecto organizamos una pequeña fiesta religiosa, que se celebró en la iglesia del convento de monjas de la enseñanza; pues, habiéndose confesado todos previamente, asistió la Colonia á una misa de Comunión en que recibió este Sacramento de manos del Sacerdote oficiante. (1) Durante la celebración de la misa las armoniosas melodías, ejecutadas al piano por una de las religiosas, contribuían á dar mayor solemnidad á este acto, que resultó en extremo conmovedor. Algunos niños comulgaron por primera vez. La espaciosa iglesia hallábase invadida por multitud de señoras y caballeros que, á pesar de la madrugada, concurrieron á presenciar este acto religioso. Terminada la misa los niños cantaron, delante de la bella imagen de María Inmaculada, la hermosa Salve, que dirigió el maestro Lens. Cuando, en medio de numeroso público, salimos de la iglesia recibimos también emociones imperecederas, pues además de los muchos padres que se acercaban á besar á sus hijos los colonos, recibían estos la enhorabuena de muchísimas personas que les prodigaban, con caricias, frases tiernísimas.

A las ocho de la mañana estábamos de regreso en los salones de la Económica, con objeto de recoger en los morrales el equipo de cada niño y disponer todo lo necesario para el viaje, que debíamos emprender al día siguiente, en el tren que para Villagarcía había de partir á las ocho y minutos de la mañana. Se desayunaron los niños y seguidamente nos ocupamos en arreglar su equipo, de modo que en breves momentos pudiesen disponerse en actitud de viaje á la mañana siguiente. La bonita tienda de campaña que había regalado á la Colonia el Sr. D. Ventura Villar, comerciante en esta plaza, también se dispuso, armándola conveniente, en el patio del edificio,

(1) Gracias á la amabilidad de las religiosas, los niños fueron confesados en la iglesia de la Enseñanza, por cuatro padres Jesuitas, y no hubo que satisfacer honorarios ni estipendio alguno por tan solemne función.

con lo cual hubimos de conocer la necesidad de hacerla un pequeño arreglo, para que fuese su manejo fácil.

Por fin habíamos arribado al final de nuestros trabajos preparatorios, como ya queda dicho, en el transcurso de dos meses justos. Antes de medio día los niños, contentísimos, abandonaron el local, ansiosos de volverse á reunir en él á las seis y media de la mañana del siguiente día, que era el señalado para la partida.

## VIAJE Á VILLAGARCÍA

**Salida de la Colonia.**—A pesar de que habíamos madrugado bastante y llegado al edificio que ocupa la Económica antes de la hora convenida, mucho más se adelantaron los niños, que, agrupados en la puerta de entrada, esperaban ya por nosotros. En breves momentos comenzó una multitud de gente á aproximarse á los alrededores del edificio, y los padres y parientes de los colonos penetrando en el local, donde estos se alistaban para la marcha, les prodigaron tiernísimas caricias acompañadas de esos suavísimos y saludables consejos, que con cariño sin igual solo los padres saben inculcar á sus hijos, en ciertos solemnes momentos de la vida.

No sabemos si dominados por una inmensa alegría ó si anonadado nuestro ánimo por efecto de las circunstancias del momento, las emociones de tiernas despedidas, el embriagador ruido que hacían los maternales besos sobre las inocentes mejillas de sus amados hijos, los quejumbrosos suspiros, las lágrimas amorosas, ello es que no acertábamos á darnos cuenta de las interesantes recomendaciones que las cariñosas madres de los niños, con justificada insistencia, nos hacían á cada uno de los Directores que recibíamos de sus manos las prendas más queridas de su alma. ¡Oh, momentos sublimes, en que el ánimo ensanchándose, á impulso de las caprichosas manifestaciones del más tierno de los amores, impedía un momento el acompasado latido de nuestro corazón, para facilitar el paso á un amantísimo suspiro!.....



Algunos señores socios de la Económica, llegaron también á dar atentísima despedida á la Colonia, habiendo el excelentísimo Sr. D. Salvador Parga, senador por la Sociedad, dedicado á los niños cariñosas frases.

A las siete y media de la mañana abandonamos el local, para dirigirnos, en medio de un numeroso público, á la estación de Cornes.

Ya en el andén, y después de tomar los billetes de tercera clase, que nos fueron concedidos con la rebaja del 50 por 100, gracias á las gestiones del Sr. D. Tomás Martínez Grau, presidente de la Comisión Curadora de las Escuelas de la Sociedad, y jefe de la explotación de la línea del ferrocarril, volvióse á repetir la conmovedora escena de tiernísimas despedidas á los niños. Muchas distinguidas personas bajaron á la estación, mereciendo la Colonia la honra de haber sido allí saludada por el dignísimo Sr. Alcalde D. Cleto Troncoso, vice-Director á la vez de la Sociedad. El pueblo que invadió el andén y ocupó las cercanías de la estación prodigó vivas á la primera Colonia escolar compostelana.

Se acercaba el momento de la partida y ocupamos entonces un wagón en el que también entraron algunos representantes de los periódicos locales que nos acompañaron hasta Villagarcía. A las ocho y veinticinco minutos la locomotora dió la señal de salida. Un viva general salió del pecho de los colonos, que fué contestado con otro atronador del público entusiasmado, y en medio del bullicio de tan alegre despedida y de las «aflautadas notas» que salían del silvato de la máquina, el tren comenzó lentamente á deslizarse sobre los raíles, para emprender después su usual y rápida carrera.

Acomodados que nos hubimos en los respectivos asientos, los niños echaron mano á sus cuadernos y lápices y comenzó la tarea explicativa, de como debía procederse para la formación del *diario*. Para ésto cada uno de nosotros se dirigía á un grupo de niños, haciendo que anotasen con su particular estilo las observaciones que les íbamos haciendo. El paso de un puente, la salida de un túnel, eran celebrados con vivas á la Colonia.

Algunos niños, que por vez primera viajaban en tren, miraban con extrañeza á su alrededor y nos dirigían preguntas á

las que procurábamos contestar de modo concreto y acomodándonos al grado de desarrollo intelectual de cada uno. Siempre que les dirigíamos la palabra lo hacíamos para llamarles la atención sobre algo que pudiera interesarles.

Al llegar á la estación de Casal anotaron la hora que marcaba el reloj, calcularon los minutos que habían transcurrido y kilómetros que se habían pasado.

Tomando, pues, notas relativas á la hermosa Campiña que íbamos cruzando, fijándose en los ríos que la bañan, las montañas que la circundan y las aldehitas, diseminadas en medio de un amenísimo valle, llegamos á la estación de Osebe, habiendo conseguido ya que algunos niños escribiesen, *motu proprio*, sobre alguna cosa de las que observaban. La iniciativa particular debe fomentarse en el niño, nunca cohibirla, dándole siempre ocasión de que manifieste á los encargados de dirigirle su manera de pensar y de sentir.

Con gran interés preguntaban á cada paso ¿llegamos pronto á la Esclavitud? y como al pasar delante de éste Santuario nos hubiéremos puesto en pié, el Sr. Lens les ordenó que cantasen la Salve y con gran contento lo hicieron, sin faltar el recogimiento y la moderación consiguientes.

Como entre la estación de Padrón y la de Cesures se encuentra, señalando el límite Sud de la provincia de la Coruña, el río Ulla, que vierte sus aguas en la ría de Arosa, se hizo necesario dar á los niños la explicación de ésto que no alcanzaban con claridad; y en efecto una vez satisfechos y cuando el tren cruzaba el puente situado sobre dicho río, á la entrada de la villa de Cesures, prorrumpieron en vivas á la provincia de la Coruña y á la de Pontevedra. Ya no era preciso decirles que trasladasen al *diario* sus impresiones. No hacían sinó dirigirnos preguntas, para satisfacer su natural deseo de saber, y cada cual hacía sus anotaciones en el cuaderno.

El viaje hasta Carril fué losuficiente para conquistarnos toda la confianza de los niños, pues en cada uno de los Directores encontraron un leal amigo, siempre dispuesto á favorecerle en todo y guiarle por el camino del bien. Antes de llegar al término del viaje recogieron los cuadernos y, colocándose los pequeños morralitos, se arreglaron un poco, para poder echar



pié á tierra con el mayor orden, evitando siempre toda ocasión que pudiera proporcionarnos el más ligero accidente.

Llegado el tren á la estación de Catoira, entró en nuestro wagón el Ilmo. Sr. D. Gorgonio Hueso, Director de la Escuela Normal de Santiago, que desde Villagarcía se adelantó para saludar y dar la bien venida á la Colonia.

Como algunos niños seguían *curioseando* en sus *diarios*, fueron felicitados por el Sr. Hueso, que habiéndolos leído, les prodigó elogios que creía merecedísimos al tratarse de niños que nunca habían escrito nada, que no fuese dictado ó literalmente copiado: más bien parecían los niños pequeños *reporters* que miembros de una Colonia escolar de ensayo.

Lo que más admiración producía en los niños, que por vez primera salían de Santiago, era el mar; atónitos contemplaban ya la ría, desde la entrada de Catoira, y con frecuencia llamaban á *algún galeón de carga un vapor muy grande*.

Minutos antes de las diez y media, de un caluroso día pero despejado y con un cielo de hermoso azul, entraba el tren en agujas en la estación de Carril. Absortos desde las ventanillas del coche contemplaban todos la inmensa extensión de agua que se ofrecía á su vista, hasta que ya en el andén, detuvo el tren su marcha, y ordenadamente nos fuimos apeando, para abrazar en primer término á nuestro querido amigo el Sr. Don Ramiro Rueda, que nos aguardaba con la impaciencia propia del que tanto había cooperado á la organización de la Colonia.

**En la estación de Carril.**—Interin el personal directivo de la Colonia nos ocupábamos en saludar á numerosos amigos, que en la estación nos aguardaban, los alumnos del Gimnasio, que en esta época de vacaciones tenía establecido en Villagarcía el Sr. D. Attilio Pontanari, Profesor de la Económica, ejecutaban admirablemente, ante la Colonia y numeroso público, variadísimos ejercicios gimnásticos bajo la dirección de su notable maestro. La Colonia escolar que se vió tan agradablemente sorprendida con la inesperada recepción de que estaba siendo objeto, dió cumplidas gracias al Sr. Ponttanari y á sus finos discípulos, á los que respondieron los jóvenes de Villagarcía con un viva á la primera Colonia escolar gallega.

El Sr. de Rueda presentó luego á los niños y Directores,

al Sr. D. Martín Gómez Abal, caballero cumplidísimo y Director del Colegio de 1.<sup>a</sup> y 2.<sup>a</sup> enseñanza, que tiene establecido en Villagarcía, y en donde estaba todo dispuesto para alojarse la Colonia por breves días; y luego que hubimos estrechado la mano de importantes personas de la villa, nos dirigimos hácia el pueblo, siendo acompañados de una multitud, que nos seguía ávida de contemplar los infantiles colonos.

**En casa del Sr. de Rueda.**—Seguidamente emprendióse la marcha por la carretera que conduce desde la estación al pueblo; más al pasar por delante de la casa que al entrar en Villagarcía tiene el Sr. Director de nuestra Sociedad, hubimos á su instancia de detenernos para que la Colonia, y personas que la acompañaban, descansasen un momento y tomasen unos dulces, frutas y refrescos, que fueron á todos servidos por las distinguidas hijas de dicho señor.

**Llegada á Villagarcía é instalación de la Colonia.**—Los efectos de la propaganda que la prensa Compostelana había hecho en favor de la Colonia, se hicieron sensibles también á la entrada de Villagarcía, pues acudieron á saludarnos las autoridades y muchas otras distinguidas personas, que espontáneamente nos hacían atentísimos é importantes ofrecimientos y promesas: los balcones de las casas estaban ocupados por sus habitantes, y en las calles que atravesábamos nos seguía una multitud. La entrada en Villagarcía, inesperada para nosotros, pobres colonos que íbamos ensayando una obra trascendentalísima, nos tenía conmovidos.

El distinguido y celoso Alcalde de Villagarcía no vaciló en abrir los salones del Ayuntamiento, para recibir, en nombre del pueblo que representaba, la primera Colonia escolar de Galicia, que nacida en el seno de la Ciudad Compostelana, iba á detenerse breves días en el bonito y próspero puerto que se situa en las orillas de la extensa ría de Arosa. Inspirado en un criterio altamente caritativo y patriótico, el Sr. Alcalde, dirigió la palabra á la Colonia para darle la bienvenida y felicitar á la ciudad de Santiago, y especialmente á nuestra Sociedad, por el ejemplo que daban á todos los pueblos de la región, contribuyendo á la propaganda de las colonias gallegas. A las afectuosas frases del Sr. Alcalde respondió el distinguido Di-



rector de la Económica, correcto y agradecido en su discurso, presentando uno por uno á los señores encargados de la Colonia, ante la primera autoridad de aquella villa. Breves momentos duró esta salutación tan afectuosa como cortés y durante la que observábamos en nuestros niños como cumplían las enseñanzas que les habíamos inculcado desde que habían sido elegidos para formar la Colonia.

**Al colegio.**—Bien pronto nos trasladamos al colegio de San Agustín, pues aún no era mediodía cuando nos hallábamos en el patio (que sirve de vestíbulo á la entrada principal del edificio. Hasta aquí nos acompañaron también el Sr. Alcalde, algunos concejales y otras varias personas de significación y valimiento. En una de las dependencias del Colegio, situadas en la planta baja del edificio, colocaron los niños su equipo, en cuya faena fueron auxiliados por los dos dependientes de la Sociedad, que acompañaban á la Colonia para prestar los servicios que no pudiesen practicar los niños por sí mismos. Entre tanto el Sr. D. Martín Gómez Abal nos condujo á las habitaciones destinadas á dormitorio de los colonos, señalándonos á la vez las que tenía dispuestas para nosotros. Nada tuvimos que observar que no estuviese perfectamente acomodado á nuestros deseos; dos amplísimos salones contenían las treinta y dos camas que debían ser ocupadas por los niños; al conveniente espacio se unía la magnífica disposición de las ventanas, desde las que se contemplaba el mar que batía con sus olas las rocas que sirven de cimiento al edificio; fácil y cómoda la ventilación, bien podemos decir que allí á porfía las condiciones higiénicas se disputaban la preferencia. Un corredor espacioso también comunicaba ambos salones, dando acceso por él á las habitaciones que los Directores de los niños debíamos ocupar: á los dependientes también se les designó cama, una en cada dormitorio de los niños.

Cualquiera de las ventanas daba hermosa vista al mar cuya brisa perfumaba saludablemente los departamentos todos del piso destinado á la Colonia. La vigilancia que procurábamos ejercer con los niños constantemente, sin molestia alguna se podía practicar, pues hasta los más insignificantes movimientos eran fácilmente observados.

Cuando la Colonia tomó posesión de sus habitaciones, esto es, instalada ya en Villagarcía, el Sr. Alcalde y demás personas que nos habían acompañado se retiraron, habiéndonos ofrecido cuanto necesitásemos, y los niños, entonces, fueron conducidos al comedor en donde se les sirvió la comida, consistente en una sopa, un plato de carne, otro de pescado y frutas de postre. Todos asistimos á este acto para ocuparnos en dirigirles sobre lo que á su educación fuere concerniente, observando siempre todos sus actos para ilustrar con la observación nuestra experiencia. Terminada la comida el Sr. Capellán del Colegio dirigió la oración de gracias, y bajaron al patio á jugar, convenientemente vigilados.

**El primer paseo.**—Por la tarde la Colonia, acompañada del amable Director del colegio, Sr. Gomez Abal, salió de paseo por la carretera de Vilaboa, visitando la hermosa finca del Sr. Duque de Monasterio, en la cual los niños, ante todos los objetos, se admiraban y nosotros cumplíamos el deber de irles explicando lo más importante acerca de las plantas y aves que por su novedad tanto cautivaban su atención; los estanques, saltos de agua, puentes rústicos y los emparrados de hermosísimas frutas, que tanto abundan en la posesión, producían en los niños el sorprendente efecto que los dominaba y obligaba á dirigirnos preguntas sobre todo lo que por vez primera veían. Lució con tal motivo las excelentes dotes que le adornan para manejar los niños, educándolos é instruyéndoles, el Sr. Gomez Abal, haciéndoles explicaciones tan hábiles que el menos diligente se poseía de su objeto. Interin paseábamos por los jardines, los dependientes de la finca se dedicaban á regar, y aproximándonos llamamos la atención de los niños ante la operación que se estaba realizando, por medio de largas mangas de goma, y así recibían la ilustración de multitud de ideas que por modo tan intuitivo iban adquiriendo. Pasamos después por un curioso subterráneo, habilmente construido en forma de S. Nuestro paseo, después de visitar esta quinta de recreo, lo dirigimos hacia Villajuán, á distancia de dos kilómetros, á donde llegamos faldeando el monte cubierto de pinos y siempre á orillas del mar; nos detuvimos en la playa para que los niños presenciasen la operación de sacar la red que estaba



tendida, y en efecto esto nos dió ocasión para explicarles alguna cosa sobre la pesca. Mucho se alegraron los niños cuando vieron dentro del aparejo saltar los peces; bulliciosos mostraban su contento, pues caminaban de una en otra impresión entre la serie de novedades que á sus cortos años tanto sorprenden. Tarde ó nunca tendrían ocasión de ver tantas cosas.

Ya el sol tendía su larga y dorada cabellera sobre el vasto océano, y entonces hubimos de presenciar la hermosísima *puesta del Sol*. La mayor parte de los niños sabían decir lo que era el crepúsculo, pero jamás se formarían, en el limitado horizonte de su escuela, una idea tan completa como aquella tarde acerca del sorprendente espectáculo, que al hombre siempre ofrece el astro rey, cuando, en virtud de las leyes que rigen al mundo sidéreo, se oculta á nuestra vista, pareciéndonos como que marcha á alumbrar otro hemisferio.

Regresamos á Villagarcía cuando ya había anochecido: nos dirigimos al colegio para que los niños cenasen y conducirlos á sus respectivos dormitorios. Cuando nos encontramos en el patio de la casa descansando en unos asientos que le rodean, sonó en el interior una campana, para hacer la señal de pasar al comedor, donde se sirvió la cena, consistente en carne y pescado condimentados con legumbres y hortalizas, y manzanas de postre; y como al medio día, el Sr. Capellán del Colegio les guió la oración de gracias, pasando después los niños á jugar durante un cuarto de hora en el patio y luego á acostarse.

Esta noche fué bastante alegre para ellos, pues estaban todos bulliciosos, comunicándose las impresiones, que habían en gran número recibido, pero luego el cansancio dominó sus fuerzas y se entregaron al sueño.

## PLAN DE VIDA.

Nos levantábamos á las seis de la mañana, y acto continuo, abiertas todas las ventanas, los niños hacían la limpieza de sus habitaciones, y cuando todo estaba perfectamente arreglado pasaban, por secciones de á diez, á la habitación destina-

da para lavarse, operación que practicaban enjabonándose el pecho y espaldas utilizando para las lociones la esponja de que iban provistos; á la hora más conveniente en que la marea permitía bañarse en los alrededores de la casa, los acompañábamos al punto en que debían tomar el baño; no consentíamos que se alejasen de la orilla, cuando algunos nadaban, y los que sabían hacerlo procuraban enseñar á sus compañeros tan útil ejercicio. Era el baño una verdadera fiesta para los niños que la celebraban con bullicio y sin igual alegría. Generalmente á las ocho de la mañana nos desayunábamos, tomando café con leche y pan; luego, salíamos unas veces á misa y otras á visitar la población, y siempre antes de comer tomaban apuntes los niños en su *diario* sobre lo que habían visto.

Los juegos á que se dedicaban después de la comida, pues no se dormía siesta, consistían en el marro y la pelota, jugaban también á los soldados; pero mostraban, la mayoría, gran afición á entretenerse en escribir en el diario y confrontarlo con el de sus compañeros.

Cuando ya el calor no era intenso procurábamos que se practicasen los ejercicios gimnásticos, que habíamos adoptado de la instrucción militar, en cuyas evoluciones les entretenía dirigiéndolos provechosamente el Sr. González Alcázar.

Los paseos que eran al principio á dos kilómetros de distancia fueron aumentando gradualmente en recorrido y tenían siempre un objetivo, como visitar alguna fábrica, ver el puerto de Carril, ir hasta el puente Bayón, ó á Rubianes; pero nunca salíamos sin excitar en los niños la curiosidad de ver algo nuevo. Les proporcionábamos un gran placer cuando les llevábamos al muelle, por cuya razón en todos sus diarios detallaban curiosamente cuanto veían.—Dice el diario de un niño: (1) «1.º de Agosto: Salimos con dirección al muelle de Villagarcía y lo recorrimos todo él, y además vimos varias lanchas pescadoras; hemos visto á dos hombres, que llevaban un pez llamado *Corbina*, que pesaría lo menos dos arrobas, y también vimos un vapor francés que estaría á distancia del muelle dos kilóme-

(1) Copiamos literalmente del diario del niño de 13 años José Vázquez Barreiro.



tros»..... «5 de Agosto; á las cinco de la tarde fuimos á dar un paseo al muelle de Villagarcía, donde vimos un vapor llamado *Gijón*, y el Sr. D. Martín Gómez Abal, nos enseñó la brújula y el camarote y el comedor, donde cantamos el himno y la canción gallega, y vimos también los salva vidas y otras cosas como la máquina de carga y descarga, y también hemos visto el timón y la popa y las máquinas de vapor, y después nos fuimos á Carril donde estuvimos jugando en la playa, y después venimos en compañía de nuestros profesores».

Respecto de la comida seguimos disponiéndola como se re-  
señó ya en la del primer día de la instalación, variando el condimento; pero siempre consistente en carne, legumbres, pescado hortalizas frutas y pan.

Procurábamos que nuestros niños estuviesen constantemente entretenidos en algo que les fuese de algún modo útil, dejándolos siempre con entera libertad en todas sus acciones; pero nunca que fuesen ejecutadas lejos de nuestra observación.

Entendemos que una prueba de que el niño tiene gran confianza en sus directores, es la que nos da, cuando á nuestra presencia ejecuta con entera libertad sus acciones, por lo cual nos parece que será más eficaz la vida en la Colonia observando á los niños en las horas de la comida y juegos, pues son estas ocasiones de las que el educador puede sacar gran partido para corregir ciertos defectos muy comunes, ya en el lenguaje, ya en sus movimientos y hasta en ciertas inclinaciones que no es difícil entrever.

Tal fué el plan de vida ordinario de la Colonia, mientras permaneció en Villagarcía, debiendo añadir tan sólo que, aún cuando los padres de los niños les habían dado, á la mayor parte, algún dinero, con objeto de que pagasen ellos los gastos de correo, éste servicio se practicó también por cuenta de los fondos de la Colonia, habiendo recogido las pequeñas cantidades que cada uno tenía, para evitar que surgiesen entre ellos ciertas diferencias á causa de que muchos no hubiesen podido aportar el lujo de traer en el bolsillo *tres ó cuatro realitos*.

**Una fiesta en Villagarcía.**—Tenía la Colonia un deber que cumplir con el Sr. Director del Gimnasio y sus alumnos: permanecer algunos días en Villagarcía y no corresponder á las

atenciones que nos habían prodigado el día de nuestra llegada. no era correcto, y así determinamos hacerles una visita.

A las cuatro de la tarde del día fijado para ello, salía la Colonia en correcta formación, precedida de su estandarte; cuando llegamos al gimnasio, los alumnos, dirigidos por el señor Pontanari, se acercaron atentos á saludarnos, y ejecutaron delante de nuestros niños algunos ejercicios, que significaban respetuoso saludo, que fué contestado por nuestros colonos manejando sus fusiles al mismo efecto. Debíamos proceder á la práctica de las evoluciones militares, pero la falta de local suficiente en el interior del gimnasio y el deseo del público, que nos seguía, de presenciar las maniobras de los niños, nos decidieron á trasladarnos al magnífico local que está destinado á mercado, en donde, con gran comodidad, se celebró en obsequio á los alumnos del Gimnasio un verdadero festival infantil, que duró dos horas, en cuyo tiempo presenciamos también los adelantos que de sus discípulos supo obtener el Sr. Pontanari. Cuando terminó este acto, que resultó muy íntimo, nuestros niños, entonando el himno, acompañaron hasta el gimnasio á sus nuevos amigos, en donde, accediendo á sus atentos y cariñosos ruegos, aceptaron algunos dulces y refrescos de limonadas etc., que les fueron servidos por tan amables jóvenes. Terminado el refresco, el Sr. Pontanari saludó en nombre de sus alumnos á la Colonia y el Sr. de Rueda, Director de la Sociedad Económica, que esta memorable tarde nos había acompañado, correspondió en nombre de la Colonia á tanto obsequio, pronunciando algunas elocuentes frases de gracias y celebrando la fraternidad que había reinado entre los niños compostelanos y los jóvenes de Villagarcía. Momentos después ya la Colonia se retiraba á descansar al colegio, pues habíamos cumplido el programa dispuesto para este día.



## EXCURSIONES

**A Carril.**—Las excursiones, que son tan interesantes y recomendadas en la vida de las colonias, las hemos verificado á Carril, La Puebla, Cambados y á la isleta de Cortegada. La mañana del día dos de Agosto, fué la destinada para visitar el vecino puerto de Carril. Nos levantamos á la hora acostumbrada, y después de tomar el baño, almorzamos y emprendimos el paseo: á eso de las nueve y media nos deteníamos en la estación de Carril: aquí encontramos á la señorita D.<sup>a</sup> Clementina Albeniz, Directora de las Escuelas de Enseñanza de la mujer, establecidas en Madrid, y al presenciar algunas ligeras evoluciones gimnásticas de los niños y enterada por nosotros de los fines de la Colonia, felicitó á los colonos, tributando frases de elogio á la región gallega y á la Sociedad Económica, por la trascendental propaganda que se iba realizando con nuestros trabajos en favor de las colonias escolares. Ya en Carril visitamos la iglesia parroquial, en cuya visita nos acompañó el párroco Sr. Carballeira, y después de rezar una estación al Altísimo y ver las curiosidades artísticas que el templo encierra, y que explicamos á los niños, el Sr. Cura les repartió unas estampitas como recuerdo de aquella visita.

Accediendo entonces á instancias de una atenta comisión del Casino pasamos á sus salones y los niños tomaron unos dulces y gaseosas. El Ayuntamiento de Carril nos hizo atentísimos ofrecimientos que la Colonia agradeció mucho, y como no podíamos permitir que los niños disfrutasen nuevamente otro obsequio, la corporación tuvo á bien regalar á los niños unas bandejas de confituras, que les envió al Colegio y que fueron disfrutando en los días sucesivos.

Tenemos de Carril gratísimos recuerdos, pues á nuestro paso de visita por la villa numerosas y distinguidas personas se aproximaban á hacernos invitaciones, que no era posible aceptar dado el reglamento de nuestra Colonia y las condicio-

nes de los niños. Los Sres. de Buhigas y D. Ricardo Caamaño habían dispuesto también obsequiar en sus casas á los colonos; más en atención á las consideraciones expuestas y que entendían ser justificadas, nos limitamos á manifestarles que no olvidará nunca la Colonia las muestras espontáneas de atenciones dispensadas por las distinguidas Corporaciones y familias de Carril á nuestros queridos niños.

No disponíamos de tiempo suficiente para permanecer en Carril, y cuando hubimos visitado la población y el muelle, que tanta alegría produjo á los colonos, regresamos á Villagarcía. Al llegar á la casa de baños hubimos de penetrar en ella para que los niños descansasen unos momentos y poderles explicar lo más importante de todas sus dependencias. A la entrada de la Colonia en el salón de descanso la Srta. D.<sup>a</sup> Clementina Albeniz, que estaba en el piano, empezó á tocar la marcha real y el niño José Pasín pronunció un ¡viva España! Entonces la Directora de las Escuelas de Enseñanza de la mujer, hubo de proporcionar un buen rato á la Colonia, tocando en el piano algunas magníficas composiciones; los niños cantaron también, y entonando por último el himno salimos del balneario, después de dar atentas gracias al Gerente, Sr. D. Alfonso Rueda, nos dirigimos al Colegio á donde llegamos cuando ya era hora de comer.

Por la tarde salimos á nuestro acostumbrado paseo con los niños, y procuramos no molestar su atención, de modo que dicho paseo fue exclusivamente higiénico; véase sin embargo como lo anota en su *diario* el niño José Pasín. Dice así: «fuimos por la carretera de Pontevedra, y anduvimos dos kilómetros, ó sea dos mil metros, y al regreso nos vino á esperar el Sr. Alcalde y el Sr. Director de la Sociedad Económica y regresamos al Colegio de San Agustín y cenamos».

**A Cambados.**—De madrugada el día tres de Agosto salimos para Cambados, en un coche, acompañados del Sr. D. Alfredo Brañas y D. Martín Gomez Abal. Nos habíamos anticipado algo á la salida de la Colonia con objeto de disponer la comida para este día, pues así lo habíamos convenido. En efecto: á nuestra llegada á Cambados nos dirigimos primeramente á encargarnos lo que debía dársele á los niños al medio día; cuando



lo hubimos dispuesto, el Sr. Brañas nos dirigió á casa del señor Cura párroco de la villa, á quien hemos rogado permitiese que la Colonia, al propio tiempo que visitaba los templos, cantase la salve á la Virgen; dió órdenes seguidamente el párroco para que á la llegada de la Colonia pudiese, sin entretenerse en otra cosa antes, realizar los propósitos de visitar los magníficos templos de Cambados. Entretanto el coche que nos había conducido, regresaba hasta alcanzar los niños para traer algunos si se encontraban molestados; se trataba de una caminata de once kilómetros, y atendidas las condiciones de los colonos, debíamos tomar alguna precaución: en efecto el coche condujo algunos niños y los otros llegaron á poco rato, con los demás Sres. Directores, y á eso de las nueve y media de la mañana estábamos todos reunidos á la entrada del hermoso pueblo de Cambados. Hemos visitado la Capilla que hay en Fefiñanes y luego, cruzando el pueblo, nos dirigimos á la playa pasando por delante del Ayuntamiento, habiéndonos detenido á visitar la iglesia parroquial, en donde los niños cantaron la salve, y al terminar subió al púlpito el Sr. Cura párroco Don Cándido Areosa y dirigió su elocuente palabra á la Colonia, tratando la propaganda de las colonias escolares de un modo feliz y aplaudiendo la obra que de pueblo en pueblo íbamos presentando. Al bajarse del púlpito el Sr. Areosa se acercó á los niños y con lágrimas en los ojos los acarició y les regaló cuarenta reales para dulces. Salíamos del templo y nos aguardaba una comisión del Ayuntamiento, que pasó á saludarnos en representación del Sr. Alcalde, y á ofrecernos su cooperación moral y material durante las horas que pensábamos permanecer en el pueblo: cuando les comunicamos nuestro proyecto de visitar la villa y regresar á la tarde, insistieron cada vez más en obsequiarnos durante el día, á lo que ya no podíamos presentar una disculpa justificada. No tardó en presentarse el digno Sr. Alcalde y también se acercaron á saludarnos otras muchas distinguidas personas, que nos acompañaron en nuestra visita por el pueblo; en una palabra, todas las autoridades residentes en la villa tenían especial empeño en obsequiar á la Colonia. La comida tuvo lugar en el magnífico bosque de los Sres. Marqueses de Cambados: á su termina-

ción y como á ella asistieron respetables comisiones del Ayuntamiento, del Casino, y de otros Centros, el Sr. Asorey, primero, luego el Sr. Latorre, despues el Sr. Alcalde, y así sucesivamente los señores que nos obsequiaban; incluso el Sr. Cura párroco que presidía la mesa, dirigieron la palabra á la Colonia, rogándonos con frases cariñosas no regresáramos aquella tarde á Villagarcía. Inútil nos fué la resistencia justificada que oponíamos á sus buenos deseos y hubimos, entonces, de telegrafiar al Colegio manifestando: que el entusiasmo de Cambados, por la Colonia, nos obligaba á pernoctar en la villa.

A las cuatro de la tarde la Colonia visitó el Ayuntamiento y allí el Sr. Alcalde nos dirigió frases llenas de entusiasmo, congratulándose de que también en Galicia se introduzca una reforma tan ventajosa para los pobres niños, como la que se introduce por medio de las colonias escolares. Este acto de recepción de la Colonia se celebró en el salón de sesiones de la Casa Consistorial, y fué el primero de nuestra excursión, en que, los Directores de la Colonia, dirigimos la palabra á las Autoridades y al pueblo, para ilustrar la opinión en favor de la institución que propagábamos.

Al anoecer de este día el Sr. Gila aprovechó el tiempo, mientras se disponía la cena y las camas, en dar á los niños una explicación, al aire libre, sobre las constelaciones que á la sazón se veían sobre el horizonte. La cena se sirvió en el salón de billar del Casino, y las camas se dispusieron cómodamente en las dependencias de la bonita Casa Consistorial.

Los niños pasaron la noche entregados á un tranquilo sueño reparador, y muy de madrugada ya, algunos, alegres y bulliciosos despertaban á sus compañeros, animándoles para ir á tomar el baño.

**En Serantellos.**—Invitada por el Sr. D. Francisco Latorre la Colonia, después de tomar el baño, en este nuevo día y desayunarse, partió de Cambados á la hermosa quinta que en Serantellos posee dicho señor.

Serían las ocho de la mañana cuando, después de recorrer la distancia de dos kilómetros, entrábamos en la casa situada en medio del delicioso valle de Sanlés.

De indescriptible efecto fué para los niños el penetrar en



una posesión tan ricamente conservada y en la que todo era tan nuevo que no podían imaginárselo. Les acompañamos á paseo por la finca explicándoles á la vez algunas cosas de Botánica y Jardinería, ya que para ello teníamos tan favorable ocasión.

Cuando llegó la hora de la comida, la distinguida esposa del Sr. Latorre, acompañada de sus bellas niñas, comenzaron á servir la mesa que ocuparon los colonos, obsequiándolos espléndidamente. Al final el Sr. Areosa, Cura de Cambados, dirigió la oración de gracias, aprovechando ésta ocasión para enaltecer y poner de relieve las virtudes cristianas que adornan á la distinguida familia que recibió tan cariñosamente á la primera Colonia gallega.

Por la tarde, en los salones de la casa, los hermosos niños del Sr. Latorre sentados al piano, obsequiaron á nuestros colonos con un concierto de carácter puramente regional, y la Colonia cantó también las composiciones que tenía ensayadas. Después de refrescar, dimos gracias mil á los señores de la casa y bajamos á la capilla, en donde se cantó la Salve con el acostumbrado recogimiento. Después de una afectuosa despedida emprendimos el regreso á Villagarcía, habiéndonos detenido un momento en el puente que se halla situado á un kilómetro de Cambados, sobre el río Umia, para que nuestros queridos niños pudiesen aprovechar una lección más, ante el delicioso panorama que se ofrecía á su vista. A la hora del crepúsculo nos encontrábamos delante de la Casa Consistorial de Cambados; breves momentos nos detuvimos á despedirnos, en la Casa de la Villa, de las autoridades y del pueblo que el día anterior tantas atenciones nos habían prodigado. Hasta la salida de la villa nos acompañaron el Sr. Alcalde, algunos concejales, el Sr. Cura, el Sr. Latorre y numerosas distinguidas personas que victoreaban á la Colonia. El Sr. D. Alfredo Brañas, á instancia nuestra, y en nombre de la Económica de Santiago, dió al pueblo las más expresivas gracias y cuando hubimos estrechado la honrada mano de nuestro querido amigo y protectores de la Colonia, continuamos á pie la marcha á Villagarcía, á donde llegamos perfectamente á las nueve y media de la noche, después de un viaje de trece kilómetros y

medio. Ya en el Colegio, todos cenamos y la Colonia se retiró á descansar.

**En la Puebla.**—Antes de dirigirnos á Pontevedra hubo la Colonia de salir con rumbo á la Puebla, aprovechando la considerable rebaja que la empresa del vapor «Pasaje» se dignó concedernos. Un viaje por mar desde donde pudiera verse la hermosura de la ría de Arosa, y los bonitos pueblecillos que la circundan, había de ser muy instructivo á nuestros niños. Encargada de antemano la comida en la Puebla, hubimos de partir á dicho puerto á las siete y media de la mañana del día 6 de Agosto. Fondeó el vapor en el muelle de la Puebla, donde un numeroso gentío, sabedor de nuestra llegada, nos aguardaba; pero nuestra sorpresa no tuvo límites cuando oímos el estrépito de multitud de bombas y los acordes de la música que celebraban la llegada de la Colonia escolar. El Sr. Alcalde de la villa, varios concejales, el Sr. Profesor de instrucción primaria, comisiones del Casino y muchos particulares, se acercaron á saludarnos, para ofrecernos cuanto se nos ocurriese durante permaneciésemos en el pueblo. Acompañados de la música, nos dirigimos á la iglesia parroquial, para oír misa, y luego á la Casa Consistorial para corresponder y dar oficialmente las gracias á las autoridades por el notable recibimiento que dispensaron á la Colonia; pero era necesario recogerse de los ardores de un sol abrasador, y obedeciendo á la vez á las invitaciones de la comisión del Casino, pasamos á sus salones á descansar y esperar la hora de la comida. Tomaron los niños gaseosas y cuando hubieron descansado fuimos á recorrer el pueblo. Nuestro querido amigo y consocio el Sr. D. Angel Pedreira dispuso que trasladásemos la comida á su casa, establecida en la ribera, y en un gran departamento del interior se puso una mesa para Directores y Colonos.

La distinguida esposa del Sr. Pedreira, acompañada de la señorita de Allones y de la señora de Ferrer, hicieron á los niños objeto de sus atenciones. La comida y el acto de dar gracias resultó tan edificante como la de Cambados y Serante-llos. Este día los ejercicios gimnásticos se verificaron en la playa delante de la casa de nuestro amigo. Nos dirigimos por la tarde hácia el muelle con objeto de regresar á Villagarcía,



pero ¿quién pudo resistirse ante el entusiasmo que en la Puebla había despertado ya nuestra Colonia?

Pasamos entonces á los salones del Ayuntamiento en donde las autoridades de la villa nos recibieron solemnemente para felicitar, en nombre de los vecinos, al pueblo de Santiago, á la Sociedad Económica, á los Directores de la Colonia y á todos los que habían cooperado á la obra más importante que podía realizarse en favor de los niños pobres. También el Sr. Cura párroco dirigió la palabra á los colonos, y luego que cumplimos el grato deber de dar gracias á tan respetables autoridades se sirvió un refresco de gaseosas y cerveza, retirándonos vivamente emocionados.

Para detenernos algunos momentos más, los socios del Casino consiguieron que el vapor hiciese un viaje expreso, á las ocho de la tarde, para trasladar la Colonia á Villagarcía, y entonces hubimos de pasar á la casa del Sr. Cura de la Puebla, que tantas simpatías había demostrado por la Colonia, y entre tanto descansamos un buen rato, la música tocaba en la calle y se disparaban bombas en obsequio á nuestra propaganda. Al anochecer nos dirigimos al muelle, y en medio del atronador ruido de las bombas de palenque, de las notas de afinada música y de los vivás á Santiago, á la Económica y á la Colonia escolar, iban en botes trasladándose con el mayor orden al vapor los pequeños colonos. Cuando todos hubimos embarcado y aún la música seguía entonando alegre paso doble, que se oía bien desde abordó, el buque comenzó á girar sobre las tranquilas aguas y á la luz de la luna se hizo rumbo á Villagarcía. La hermosa noche permitía que en la desembocadura de la ría se divisasen los cambiantes colores de los faros y, aprovechando tan favorable circunstancia, dimos á los niños una conferencia acerca de la utilidad que prestan estos aparatos á los navegantes, del sitio en que deben estar situados, y de como las combinaciones varias de los colores son de significado diferente para el marino, que unas veces dirige hacia ellos la nave y otras la aleja. A las nueve llegamos á tierra retirándonos al Colegio.

A la isla de Cortegada.—Del diario del niño Ramón Ríos Antelo, de doce años de edad, tomamos la siguiente relación

de como pasó la Colonia el día 7 de Agosto; dice así: «Nos levantamos á las seis de la mañana y nos bañamos y después nos desayunamos y fuimos á misa á la capilla de San José, barrio de la Prosperidad; después fuimos á visitar al Sr. Alcalde de Santiago, donde hicimos ejercicios y después fuimos á Carril y embarcamos en el muelle, en un galeón llamado «Dos Compañeros», á remolque llegamos á la isla de Cortegada, comimos de campo, á la sombra, hicimos ejercicio tomando un cerro, y fuimos á la Ermita donde cantamos la salve, y embarcamos en la isla y en el mismo galeón y en breves momentos venimos al muelle y después venimos al Colegio».

En los días 8 y 9 de Agosto, la Colonia no hizo excursiones pues así convenía para estar descansados, toda vez que teníamos pensado salir el día 10 á pié hacia Pontevedra, distante veinticinco kilómetros, que habíamos de recorrer mitad de madrugada y mitad por la tarde.

Ya nos habíamos despedido de las Autoridades del hospitalario puerto de Villagarcía y de varios y distinguidos personajes del pueblo, cuando recibió la Colonia la inesperada y agradable visita del Sr. D. Laureano Salgado, vecino importante de la villa de Caldas de Reyes. El Sr. Salgado visitó el local en que se alojaba la Colonia, y enterado de cuanto se refiere á la organización de nuestro primer ensayo y de los fines que, en bien de los niños pobres, perseguíamos, prorrumpió en alabanzas hacia la institución cuyas doctrinas íbamos propagando. Se declaró decidido protector de la Colonia, invitándola generosamente para que visitase al día siguiente la villa de Caldas, poniendo á disposición de los excursionistas los coches necesarios para transportarlos á dicha villa y después á Pontevedra.



## SALIDA DE LA COLONIA DEL COLEGIO DE SAN AGUSTIN

A las cinco de la mañana del día 10 todos nos habíamos levantado; no reinaba en la casa la alegría de costumbre, el Director del Colegio, el inolvidable D. Martín Gómez, dirigió la palabra á la Colonia terminado el desayuno: él, que había tenido en su casa á los niños; él, que los había cuidado, más que cuidado, servido; él, que los había acompañado á todas partes; él, que como á hijos los acariciaba y más de una vez los había estrechado y besado, no podía, no, al darles la despedida contener las lágrimas, que á raudales rodaban por sus mejillas humedeciendo su encanecida y venerable barba. Su esposa amabilísima y en extremo bondadosa y sus queridos hijos le rodeaban, cuando de un modo magistral recordó á los niños de la Colonia su posición actual y la que podrían disfrutar en el porvenir, siguiendo los consejos de sus padres y Maestros; él, presentó en vivísimos colores como lo más ilustrado, lo más culto, lo más poderoso de los pueblos que habían visitado ha prodigado protección á los que escogidos de las familias más pobres de Santiago, gozaban de los beneficios de una Colonia que, nacida en el seno de la Sociedad Económica, iba difundiendo las mismas enseñanzas de que él deseaba ver gozar mañana á sus hijos tan queridos, si en los azares de la vida necesitan una mano protectora. «Yo bien sé, niños de mi alma, decía el ilustrado maestro, que no será posible que os olvidéis nunca de los beneficios que durante esta primera y memorable excursión habeis recibido y vais á continuar recibiendo de manos protectoras; llegaréis mañana, tal vez algunos á disfrutar una posición desahogada, entonces protegeréis, yo no lo dudo, instituciones tan moralizadoras como las Colonias ó aquellas que persigan análogos fines: tengo hijos y no sé si algún día serán presa de la pobreza; acordaos, si podéis, de mi, de vuestro cariñoso D. Martín, (1) y tendedles vuestra mano así como hoy os la tendemos á vosotros.»

(1) Así acostumbraban á llamar los niños al Sr. Gómez Abal.

No sabemos que encontraron las personas más respetables de las poblaciones en nuestra Colonia escolar, que siempre al despedirnos asomaba á sus ojos alguna lágrima. Creemos que la miseria que hoy priva á las familias de los pobres de ilustrar á sus hijos, de educarlos, de hacerlos buenos cristianos, todo en armonía con el vuelo que ha tomado la Sociedad en estos últimos años del siglo XIX, aflige á las más poderosas personas y á aquellas más ilustradas, determinándolas siempre en favor de la infancia desvalida y por eso, tal vez por eso, Galicia dispensó espléndidamente á nuestra Colonia tan brillante protección, entreviendo en el plan de la institución algo que alegra el alma, como puede ser la idea que persiguen todos los pueblos modernos, una Sociedad moderada en sus costumbres, ilustrada, religiosamente educada, fiel cumplidora de sus deberes, algo más feliz que la nuestra.

Perdonadnos, señores, esta digresión, y continuemos la parte narrativa de esta memoria.

Siguiendo pues la ruta establecida, abandonaba la Colonia á Villagarcía á las siete de la mañana siendo cumplidamente despedida por las Autoridades y otros muchos amigos.

## CALDAS Y PONTEVEDRA

**En Caldas.**—Llegamos sin novedad á Caldas, pero ¿cuándo suspenderemos de referir actos conmovedores, recibimientos siempre improvisados, solemnidades en las que aparecen confundidas en todos casos las graves canas de las seniles personas, con la juguetona cabellera de nuestros queridos colonos, la elevada gerarquía de las personas más respetables, con la humildad más neta de nuestras criaturas, la más respetuosa gravedad con la sencillez más inocente? La llegada á Caldas fué también un nuevo lauro para la Colonia; bombas, música, colgaduras, coronas de flores, todo ¿para qué? para recibir á los niños de Santiago.

La Colonia acompañada del Ayuntamiento, de los curas



párrocos, de los presidentes y comisiones de las Sociedades de recreo, de algunos catedráticos de la Universidad Compostelana, de todo el pueblo de Caldas, entró en la iglesia, rezó, cantó la salve y escuchó de labios del párroco una salutación sentida é inspirada en los beneficios que á la Sociedad pueden prestar las Colonias escolares, que como la nuestra amén de la educación física, perseguía los elevados fines de una educación moral y religiosa tan necesaria en la clase á que pertenecían nuestros niños.

No prescindimos nunca de la parte de instrucción que los niños pudiesen alcanzar, visitando al efecto lo más notable de Caldas; á cada paso nos deteníamos á explicarles algo que llamaba su atención y ellos, sin pérdida de tiempo, lo trasladaban al diario. No se prescindió tampoco de que practicasen los ejercicios gimnástico-militares.

Llegada la hora de la comida, el Sr. D. Laureano Salgado, organizador de esta gira, invitó al Sr. D. Ramiro Rueda, como Director de la Sociedad Económica de Santiago, á que presidiese la mesa, á la que asistieron numerosss amigos de dicho Sr. D. Laureano Salgado y de su hermano D. José, celosísimo diputado provincial.

En los momentos más solemnes (porque la visita de la Colonia á todos los pueblos revistió un carácter de especial propaganda, que daba lugar á tiernísimas solemnidades), y después de haber dirigido la palabra á los niños varias personas, se levantó á hablar el Sr. de Rueda para reasumir, con bellísima forma, los discursos que se habían pronunciado y demostrar la gratitud eterna de la Colonia á un pueblo que solo obsequios y atenciones nos brindaba. Terminado este acto salimos á visitar los hermosos paseos de Caldas y luego, en los mismos coches que nos habían conducido, partimos para Pontevedra, siendo objeto de una despedida tan notable como había sido nuestro recibimiento. (1)

(1) Al pasar la Colonia de viaje á Pontevedra, por el Ayuntamiento de Barro, D. Agustín Outón Rodríguez salió á saludarla y ordenó se disparasen bombas en nuestro obsequio. Gracias, pues, al ilustrado profesor del colegio de San Agustín de Villagarcía.

En Pontevedra.—A las nueve de la noche llegó la Colonia á Pontevedra. En el puente del Burgo nos aguardaba el Sr. D. Emilio Alvarez Giménez, Director de la Económica de aquella ciudad, acompañado del Sr. D. Torcuato Ulloa, Secretario de la misma, una comisión del Ayuntamiento presidida por el Sr. Alcalde que ordenó que la música de Beneficencia fuese también á esperarnos, algunos periodistas y muchas personas de significación en la ciudad. Aun no había entrado la Colonia en la población, cuando multitud de voladores y bombas de palenque surcaron el espacio y la magnífica banda del Hospicio ejecutó un paso doble, á cuyo compás emprendimos el camino hacia el Ayuntamiento, cruzando varias calles invadidas de gente. Detuvimos ante la Casa del pueblo para saludar así á las Autoridades que le representaban, y entonando los colonos el himno nos dirigimos al colegio de San Luís Gonzaga, en donde su ilustrado Director tenía preparado el local que había de ocupar la Colonia.

Cenamos todos y cuando hubimos acomodado en sus camas á los niños, nos retiramos también á las habitaciones que el amable D. Felix González Regueral, Director del Establecimiento, nos tenía perfectamente dispuestas.

La visita á Lourizán.—Al día siguiente salimos hacia Lourizán, en el tranvía, á las ocho y media de la mañana, con objeto exclusivo de cumplimentar al Excmo. Sr. D. Eugenio Montero Ríos y á sus dos ilustres hijos políticos, el Sr. D. Eduardo Vincenti, Director general de Instrucción pública, y el señor D. Manuel García Prieto, diputado por Santiago. A tan distinguidos personajes debía nuestra Colonia atenciones considerables y teníamos que cumplir el grato deber de presentársela.

Entró la Colonia en la finca cantando el himno y á poca distancia de la casa ya nos hallamos á presencia de los ilustres hombres á quienes visitábamos. Saludamos también á las distinguidas damas que forman esta familia y luego los colonos practicaron á su presencia los ejercicios y cantaron. En esta nuestra visita la Colonia tuvo el honor de merecer la aprobación de los referidos señores, que dieron su aplauso y tributaron frases cariñosas y sentidas á los pobres hijos de los obreros



de Santiago. El Sr. Director General de Instrucción Pública nos ordenó le presentásemos algún niño, para dirigirle preguntas sobre lo que ya habían visto, y el más pequeño de todos, José Platas Pérez, de 11 años, fué interrogado varias veces, contestando satisfactoriamente; así también hubo de satisfacer á las preguntas del Sr. Vincenti, el niño Ramón Ríos Antelo. El Jefe de la Instrucción Pública manifestó, que tales eran los fines que perseguían las colonias, y que se complacía en ver como nuestros niños se iban ilustrando, en medio de las recreaciones que los pueblos les proporcionaban. La Colonia pasó luego á la hermosísima Capilla, gruta, cantando la Salve ante la imagen de la Virgen de Lourdes, dirigiéndose en seguida, acompañada siempre de tan ilustre familia, á un hermoso cenador, en donde se le obsequió con delicioso refresco. La distinguida esposa del Sr. Montero Ríos prodigaba miles de atenciones á los niños, ofreciéndoles á cada instante frutas y dulces. Hasta el menor detalle pudo ser observado por el eminente canonista, cuando dirigiendo la voz en alto á su virtuosa esposa dijo: *«estos niños pueden comer en la mesa de un príncipe»*. No vamos nosotros á comentar el alcance de estas palabras, dichas bajo la impresión de ver el comportamiento y corrección de los colonos.

El Sr. D. Ramiro Rueda, que había presentado á todo el personal de la Colonia en la casa, fué el primero que, terminado el infantil banquete, manifestó con corteses frases á cuanto era deudora la Colonia, por aquellos momentos tan gratos que habíamos pasado en la posesión de Lourizán. Luego la Colonia visitó la finca y hubo de recoger de manos del Ilmo. señor D. Eduardo Vincenti una atención más, representada en un billete de cien pesetas; lo mismo regaló también á los expedicionarios el Sr. García Prieto y después de afectuosos saludos y despedidas cariñosas y entusiastas vivas, dados por nuestros niños á todos y cada uno de tan distinguidos personajes, nos acompañaron estos dos últimos señores hasta la puerta principal de la finca, y ocupando después un departamento en el tranvía, regresamos á la capital.

Visitamos en el resto del día lo más notable de Pontevedra, habiendo la Colonia recibido especial distinción del señor

Gobernador Sr. Dieffebruno, que en los salones de su palacio obsequió con dulces á los niños. La Diputación provincial subvencionó á la Colonia con ciento veinticinco pesetas. Interrumpimos algún tiempo la visita de la población, para retirarnos á comer y descansar un rato, y por la tarde fuimos al paseo de la Alameda en donde volvimos á saludar al Sr. Director General de Instrucción Pública, y hubimos de complacernos mucho oyendo nuevamente de sus labios, cuanto desea tan ilustre señor ver extendidas las Colonias por toda la península. Este día nos despedimos de nuestro querido amigo el Sr. de Rueda, de D. Martín Gómez y del entusiasta D. José Salgado, que nos habían acompañado en la visita á Lourizán: ellos partieron á sus respectivos hogares y nosotros debimos aún continuar entregados al trabajo de nuestra Colonia. Al anoecer hemos visitado la fábrica de la luz eléctrica y nos retiramos seguidamente al colegio, puesto que al día siguiente debíamos salir temprano para tomar el tren de las cinco de la mañana.

Altamente satisfecha salió la Colonia de Pontevedra y especialmente del Sr. Director del Colegio de San Luis, que tantas atenciones nos ha dispensado.

## DE PONTEVEDRA Á CAMPOSANCOS

A las cuatro de la mañana del día 12 de Agosto ya se había interrumpido el descanso entre el personal de la Colonia, y presentaba aspecto animado el colegio en que estábamos alojados; era muy temprano para disponerse á tomar el desayuno, y entonces se repartió á cada niño un bollo de pan, para que sirviese de sostén hasta llegar á la estación de Valença, donde teníamos proyectado darles un ligero almuerzo.

Amable en extremo el Sr. González Regueral, Director del afamado Colegio de San Luis, estuvo á nuestro lado hasta el momento en que el tren comenzó el viaje. Habíamos antes escrito á nuestro amigo el Sr. D. Antonino Cerviño, penitenciario de la Catedral de Tuy, que salió á saludar á la Colonia á la es-



tación de Guillarey acompañándola hasta Valença, donde por su mediación hemos sido saludados por el Sr. Alcalde de aquella plaza fronteriza y recibido de él muestras de deferencia y finos ofrecimientos. El Sr. Cerviño nos ofreció visitar á la Colonia dentro de breves días en el colegio de Camposancos. Llegado que hubimos al Colegio, después de atravesar felizmente el manso y caudaloso río Miño, fuimos galantemente recibidos por el Rvdo. P. Modesto Fernández, Rector del mismo y por el Rvdo. P. Albenir, ministro espiritual, que ya nos aguardaban en el muelle: entonces el personal directivo de la Colonia se presentó á los P.P. que lo recibieron con esquisita amabilidad.

De nada teníamos que ocuparnos, pues todo estaba de antemano dispuesto, y fácilmente tomamos posesión del magnífico local, que estaba destinado para la Colonia, acomodándose dos á dos los niños en cada habitación, donde había una cama para cada uno: todo cómodo, higiénico, mejor tal vez que construido ad-hoc para la Colonia, de fácil vigilancia pues un corto paseo por un corredor que dividía las habitaciones permitía ver de pronto el más ligero movimiento.

Véase como los niños refieren en el diario el viaje de este día y la instalación de la Colonia en Camposancos. No deja de ser curiosa la relación siguiente tomada del diario del niño Francisco Fuentes, de 13 años de edad. Dice así: «Día 12 de Agosto de 1893. Por la mañana nos levantamos y nos dieron un bollo de pan á cada uno, por no haber tiempo para almorzar y nos fuimos á la estación y nos preparamos de marcha y nos metimos en el tren. 1.<sup>a</sup> estación Figueirido, *pasa un tunel* muy largo, y después vimos el mar y pasamos por una gran puente de hierro muy larga. 2.<sup>a</sup> estación, Arcade. 2.<sup>o</sup> tunel, 3.<sup>er</sup> tunel, 4.<sup>o</sup> tunel, 5.<sup>o</sup> tunel, 6.<sup>o</sup> tunel. Vimos la isla del Lazareto de San Simón, con su capilla. 2.<sup>o</sup> puente llamado Viaducto. Vimos que el tren pasaba sobre el pueblo de Redondela, en esta estación cambiamos de tren y nos metimos en otro. 7.<sup>o</sup> tunel de 1'50 kilómetros que tardó tres minutos en pasarlo. 4.<sup>a</sup> estación llamada Porriño. 5.<sup>a</sup> estación llamada Guillarey. 6.<sup>a</sup> estación, de Tuy, vimos también la Ciudad. puente sobre el río Miño muy grande, llamado internacional,

que une á España con Portugal. Portugal. Estación de Valença dó Miño: vimos también el río Miño. 1.<sup>a</sup> estación San Pedro d'a Torre. 2.<sup>a</sup> estación llamada Cerveira. 3.<sup>a</sup> estación Lanhellas: gran puente de hierro. 4.<sup>a</sup> estación Caminha. Cantamos delante del Ayuntamiento de Caminha y embarcamos en una lancha de los P.P. Jesuitas, que son muy buenos, y por encargo de los padres, el Sr. Barbosa, que es un señor muy grueso y guapo nos acompañó muy amable hasta el barco que nos trajo á Camposancos, donde los Sres. padres nos esperaban muy contentos, como Señores caritativos que hacen el bien; fuimos á la Capilla y allí cantamos la Salve y después Comimos. Por la tarde á las cinco, fuimos á dar un paseo por la carretera, y después venimos al colegio cenamos y nos fuimos á la Cama.»

Plan de vida de la Colonia en el Colegio de Camposancos.—Nos levantábamos á las cinco y media de la mañana. Aprovechábamos la primera ocasión para oír misa desde el coro de la Capilla del Colegio; luego los niños arreglaban sus habitaciones y les acompañábamos después á tomar el baño; cuando regresaban se les servía el almuerzo, siempre á las ocho de la mañana. Con el arreglo de los diarios, los juegos, los paseos y algo de nuestras explicaciones sobre las visitas que llevábamos hecho, entreteníamos, la mayor parte de los días, la mañana. A las doce se servía la comida y los niños se entregaban después á sus juegos, en los que predominaba el de pelota.

La comida de los colonos consistía ordinariamente en lo siguiente:

|                                     |                                                                                                                                                    |
|-------------------------------------|----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| Desayuno.                           | { café con leche.<br>pan.                                                                                                                          |
| Comida . .                          | { sopa de pan ó de pastas.<br>cocido, con garbanzo, patata y hortalizas.<br>carne cocida ó guisada.<br>pescado guisado ó frito.<br>frutas.<br>pan. |
| Los dias festivos bizcochos y vino. |                                                                                                                                                    |
| Merienda.                           | { frutas.<br>pan.                                                                                                                                  |
| Cena. . .                           | { Carne guisada con patatas ó arroz.<br>pescado guisado, cocido ó frito.<br>frutas y pan.                                                          |



La vida de la Colonia en el Colegio resultó animadísima, pues á las magníficas comodidades que bajo todos conceptos disfrutamos, tenemos que añadir la amabilidad exquisita de los Padres, con lo cual se hacía más amena la permanencia en tan hermoso colegio. Dicho está que siendo, como son, los colegios de Jesuitas dirigidos por sapientísimos Maestros, la organización interna de los mismos obedece á un riguroso plan pedagógico, que se hace notorio no solo en la educación de los alumnos, si que también en su instrucción; así es que la estancia de la Colonia en Camposancos fué provechosísima para los niños, toda vez que allí afianzamos más y más nuestro plan con el auxilio de los ilustrados Padres. Durante la permanencia de la Colonia en el Colegio, los niños escribieron dos veces á su familia.

**La festividad de la Virgen.**—Hacia algunos días que vivíamos en la residencia de los Padres de la Compañía y hasta el día de la Virgen no hemos podido tener el gusto de conocer á todos, porque la mayor parte de ellos habían estado practicando ejercicios espirituales. El padre Rector había regalado de víspera un librito á cada niño y estampitas; en la tarde de este día se confesó la Colonia para solemnizar el siguiente recibiendo el Sacramento de la Eucaristía.

Así lo hicimos todos de madrugada, y después de almorzar bajamos al espacioso claustro, para que todos los RR. Padres presenciasen las habilidades de los colonos y los medios de desarrollo físico que utilizábamos, como eran los ejercicios gímástico-militares y el canto. En efecto, los colonos practicaron las maniobras bajo la dirección del Sr. González Alcázar, y también cantaron dirigidos por su maestro el Sr. Lens. Estos sirvió de recreación, y luego pasamos á la cátedra de música, donde el hábil pianista y Director de las escuelas de música de la Económica dió á conocer algunas de sus notables composiciones.

Desde este día se multiplicaron las atenciones hacia la Colonia, esto es, nos fueron dispensadas por todos los RR. Padres que rigen el notable Colegio de Camposancos, aliviando así las molestias que nosotros hubimos de proporcionar en los primeros días á los que con el Sr. Rector nos habían recibido y que aun no habían entrado en ejercicios.

Lo suntuoso del edificio, el orden en todo, la cariñosa y paternal solicitud de los Jesuitas, producía en nuestros colonos un efecto agradabilísimo.

## EXCURSIONES DESDE CAMPOSANCOS

---

**A la Guardia.**—La primera excursión de la Colonia á los alrededores de Camposancos, se realizó en la tarde del día 15 de Agosto, dedicado á la festividad de la Virgen; en efecto, salimos del Colegio á las tres y media de la tarde, dirigiéndonos por la carretera que conduce á la Guardia; llegamos á este pueblo á eso de las cuatro y caminamos con dirección á la iglesia con objeto de cumplir dos deberes, uno el religioso y otro el de proporcionar á los niños algo más que ver y que trasladar á sus *diarios*. Ya en la iglesia y cuando terminamos nuestra Salve, el Sr. Abad párroco dirigió la palabra á la Colonia tributándola frases cariñosas, y enalteciendo el celo de la Sociedad Económica que, «notable, dijo, debe ser la importancia de esta Sociedad, puesto que en sus obras se reflejan sus afanes». El Sr. Abad invitó á los niños á descansar en su casa rectoral, donde breves momentos permanecimos, pues el venerable anciano tenía deseos de hacer algún obsequio á los niños, que aceptaron un refresco.

La Colonia pasó entonces á la plaza de la villa, donde tiene su palacio nuestro querido amigo el Sr. D. Bernardo Alonso, que rogó á la Colonia pasase á los salones de su casa. A las repetidas instancias de dicho señor, los niños tomaron asiento ante una lujosísima mesa, adornada con flores y objetos de un valor inapreciable. Como siempre, en este acto, los niños llamaron la atención por su excelente comedimiento. Las señoritas de Alonso obsequiaban á los niños con dulces, que iban aceptando respetuosos y dando gracias con finura. Banquete infantil de gratisimo recuerdo fué el que proporcionó el rico banquero de la Guardia á los niños de la Colonia. Antes de terminarse esta memorable visita dirigió D. Bernardo Alonso



la palabra á los colonos, para darles gracias por la visita, é inculcarles consejos sentidísimos inspirándoles la práctica de las virtudes cristianas. Al término de su discurso encarecimos que aceptásemos, como regalo para la Colonia, la cantidad de doscientas pesetas, que á sus instancias nobles hubimos de recoger, dándole gracias mil por su generosidad.

Acompañados después de tan repetable amigo y muchas otras personas de la villa, visitamos el pueblo y antes de anochechar regresamos al Colegio, habiendo pasado admirablemente el día de la Virgen de Agosto.

**A Caminha (Portugal).**—Una de nuestras memorables excursiones ha sido la que hemos hecho á Caminha, acompañados de los Rvdos. PP. Merino y Ojea. El día 17 de Agosto salimos por la mañana con dirección á la vecina ciudad portuguesa, atravesando el río en una barca propiedad del Colegio. Desembarcamos en la bonita ciudad lusitana para permanecer en ella todo un día visitando lo más notable que encierra. No dejó de ser muy curiosa esta agradable excursión, cuya relación minuciosa omitimos en obsequio á la brevedad. Las autoridades de Caminha que supieron la representación que nos había concedido la Sociedad Económica al dirigir una de sus notables obras, tributáronla alabanzas y felicitaciones por la nueva empresa. Cuando la Colonia hubo visitado lo más notable de la vecina plaza fronteriza, regresó al Colegio.

**En la villa del Rosal.**—La Colonia escolar que había en la villa de la Guardia (1) realizado algunos trabajos de propaganda, obedeciendo á nuevas invitaciones hechas por el señor don Ricardo Leirós, párroco del Rosal, hubo de disponerse á realizar la última excursión desde Camposancos al centro del hermoso valle. El día 20 de Agosto fué el destinado para esta memorable gira. Los niños que habían visto las delicias naturales del valle de Sanlles fertilizado por el Umia, y que ya habían llegado á la desembocadura del Tamuge afluente que ba-

(1) Después de nuestra primera visita á la Guardia, varias comisiones de los Círculos de recreo nos rogaron aceptásemos obsequios que nos ofrecieron; y en efecto nuevamente la Colonia pasó á la Guardia, donde fué recibida con música, bombas y grande entusiasmo, siendo notablemente obsequiada por los referidos círculos.

ñando el Rosal trae sus aguas al Miño, caminaban de impresión en impresión y cada vez más agradables, recorriendo sin duda lo más notable del terreno de la provincia de Pontevedra. La excursión al Rosal, la hicimos de madrugada, pues dista del Colegio unos seis ó siete kilómetros y teníamos que evitar á los niños el que caminasen á los rigores del sol, por más que la exuberante vegetación del país mitiga mucho las molestias del calor, cuyos efectos disminuye la multitud de robledales que debíamos atravesar en esta bonita excursión, por donde á cada paso encontramos elevados pinos y seculares castaños y nogales, mezclándose entre la multitud de perales y árboles de todas clases de fruta, algunos gigantescos olivos, cuya variedad, tan escogida, revela la riqueza del terreno, favorecida por un excelente clima.

Serían, pues, las ocho y media de la mañana cuando, después de haber recorrido la distancia que debíamos vencer desde el colegio, y habernos detenido en varias partes, para hacer con las explicaciones provechosa la excursión, llegamos al pueblo conocido con el nombre del valle en que nos encontramos. Un coche que llevaba las mantas y fusiles de los niños así como el estandarte y tambor, llegaba al mismo tiempo á la entrada de la villa, en donde nos cepillamos del polvo y, habiendo tomado todos los objetos del carruaje, nos pusimos en marcha. Pocos pasos habíamos dado, cuando el estrépito de las bombas y los acordes de la banda de música, manifestaban á los colonos que habían llegado á un pueblo que, llenó de entusiasmo, los recibía con cariño. El Sr. Alcalde, D. Rafael Martínez, presidiendo una respetable comisión del Ayuntamiento, el Sr. D. Ricardo Leirós, párroco del Rosal, acompañado de varios señores Sacerdotes, el Sr. Juez municipal y multitud de distinguidas personas de la villa, saludaron á la Colonia que estaban aguardando; y acompañados de tan respetables personas entramos á cantar la Salve en la iglesia. Difícilmente salió la Colonia del templo, tal era la gente que á todas partes nos seguía. Nos trasladamos á casa del párroco Sr. Leirós y su amable y distinguida familia recibió á la Colonia invitándola á refrescar y descansar del viaje. Nos habíamos entretenido algo en las explicaciones del camino, y en



verdad que el calor nos había sorprendido. Cuando hubimos descansado, la Colonia se dirigió á la iglesia y tomó asiento en los bancos que se le tenían dispuestos para asistir á la función solemne, que aquel día se dedicaba á San Roque: (1) todo el Ayuntamiento y muchas comisiones asistieron también á este acto, presidido por el distinguido Alcalde. El Sr. Abad párroco dirigió durante el sermón algunas consideraciones á la Colonia escolar compostelana. Al terminar la misa salió la procesión, siendo invitados los directores de la Colonia á conducir el estandarte; y los niños en dos secciones formaron al final en la comitiva que presidían las Autoridades. A las dos de la tarde nos encontrábamos ya descansados y pasamos al frondoso bosque, que tanto hermosea la bonita estancia del párroco; cubiertos por el ramaje de tiernos arbolitos, cuyas copas se habían enlazado con cintas de colores, para formar como una bóveda, curiosamente adornada, se había dispuesto larga y bien compuesta mesa. Gallardetes y banderas de los colores nacionales adornaban aquel mágico recinto. El Sr. Alcalde presidió la comida. La distinguida señorita de Leirós, hermana del párroco, juntamente con la esposa del Sr. Secretario del Ayuntamiento, obsequiaron á los niños.

Durante la comida, colocada la música á la sombra de elevados nogales, tocó bonitas piezas. Al terminar hemos contestado á los discursos que en alabanza de la Colonia pronunciaron las distinguidas personas que nos invitaron, y los niños dieron vivas á sus protectores del Rosal. A la caída de la tarde llegamos á la desembocadura de Tamuge, donde nos aguardaban las barcas del Colegio, que habían enviado los P.P., y aun no había anochecido cuando la Colonia desembarcó en Camposancos.

**La despedida en el Colegio.**—Amable en extremo el Reverendo P. Modesto Fernández, quiso despedirse de la Colonia en presencia de todos los Profesores del Colegio, y conduciéndonos al efecto, el día 23 de Agosto, al salón de actos dirigió sentidas frases á los niños, recomendándoles la práctica de las

(1) Durante la función una orquesta portuguesa tocó una magnífica misa.

virtudes, el amor al trabajo y especialmente el agradecimiento hacia las personas que se interesaban por su bien. Repartió el ilustrado Rector del Colegio algunos libros y medallas entre los colonos, á fin de que les sirviesen como recuerdo de su residencia en Camposancos.

Una prueba de la estimación en que la Colonia fué tenida por los PP. del Colegio de Santiago Apóstol, es el hecho de no habernos permitido satisfacer cantidad alguna por los gastos que, durante nuestra permanencia allí, hemos ocasionado.

La Colonia, que solo atenciones ha recibido en Camposancos, agradecida en extremo á tanta deferencia, abandonó la residencia de los PP. en la madrugada del día siguiente para dirigirse á Tuy y emprender seguidamente el viaje de regreso á Santiago.

## EL REGRESO DE LA COLONIA

**Viaje y residencia de la Colonia en Tuy.**—Al regresar á Santiago quisimos proporcionar á los niños el placer de un viaje por el Miño, subiendo desde Camposancos á Tuy donde algunos amigos nos esperaban.

Las riberas frondosísimas de ambas naciones, á las que el Miño sirve de límite natural, dan asiento, la correspondiente á la margen derecha, á los pueblos de Salcidos, San Juan y San Miguel de Tabagor, Eiraz y Soyán, antigua fortificación, el Ayuntamiento de Tomiño y otros varios pueblecillos, que son como centinelas avanzados sobre la orilla del río, para velar por las encantadoras musas, que tienen su pequeño parnaso en este amenísimo jardín de la provincia de Pontevedra. Al otro lado, ya en el extranjero, y en la falda de elevadas montañas, que circundan blancas carreteras y las líneas ferroviarias, la hermosa é importante ciudad de Caminha, con su ruinosa y antigua atalaya, en donde bate embravecido el mar; siguiendo arriba y contra la corriente del río Seixas, Lanhellas, Vilano-



va de Cerveira, San Pedro d'a Torre, cuya blancura de sus numerosas casitas se destaca sobre un fondo de verde y exuberante vegetación. El deseo de contemplar tan delicioso paisaje nos decidió á embarcarnos hacia Tuy.

Antes de las cuatro de la tarde entraba por debajo del puente internacional la Colonia. Un inmenso gentío nos aguardaba en el embarcadero de Santo Domingo. Al arribar las barcas á tierra el Sr. Alcalde presidente del Excmo. Ayuntamiento, D. Venancio Lorenzo, acompañado de respetable comisión del municipio, saludó á la Colonia escolar gallega, dando un viva á la ciudad de Santiago y otro á los nuevos huéspedes. Interin nos presentábamos á las autoridades se elevaban bombas al espacio, y la música tocaba, para amenizar esta recepción, bonitas piezas. La Colonia formó presidida por el señor Lorenzo, comisiones y los Directores, dirigiéndose á San Francisco; á la entrada del templo los señores Chantre, Penitenciario, Magistral, Sr. de Vallejo y Sres. de Cerviño recibieron á la Colonia: cantóse la Salve y subió luego al púlpito un señor Canónigo de la Catedral, para saludar con un notable discurso á los colonos, felicitándoles por la llegada á la ciudad. La Colonia fué invitada á comer en el Seminario y durante la comida se tuvo aviso de que el Ilmo. Sr. Obispo de la diócesis de Tuy la recibiría gustoso, al día siguiente á las once de la mañana. Terminóse la comida y salimos á recorrer la ciudad, y ya de noche fuimos invitados por el cumplido y celoso Alcalde de Tuy á descansar en los salones del Ayuntamiento en donde se nos sirvió un espléndido refresco.

También hubo la Colonia de ser invitada, el día 25 de Agosto, por el Ayuntamiento, á un banquete que se celebró en el hermoso salón de sesiones que se dispuso lujosamente al efecto indicado. Presidió esta fiesta el Sr. Alcalde, y asistieron los presidentes de ambos Casinos; durante la comida, la música ejecutó escogidas piezas.

La recepción de la colonia en Tuy, los múltiples y valiosos obsequios de que allí fué objeto, deben llamar la atención de los señores socios de la Económica, para considerar tan grandes agasajos como los elementos más importantes de la brillante corona que todos los pueblos iban entretegiendo, no

para la Colonia precisamente, sino para la Sociedad en cuyo seno se había organizado. La extensión que necesariamente ha tomado esta Memoria nos impide detenernos á reseñar con minuciosidad todas las atenciones que hemos recibido.

La visita al Sr. Obispo fué uno de los actos más conmovedores para la Colonia. Su Ilustrísima nos recibió, puesto en pie, en un gran salón de visita; todos, uno por uno, nos fuimos acercando á hincar nuestra rodilla ante el Ilmo. Prelado, doctor don Fernando Hué y besar su pastoral anillo. La venerable figura del anciano Obispo, bien indicaba que su salud estaba muy quebrantada: sentóse para que cantasen los niños y elogió sus habilidades; pasó y nos hizo pasar á otro salón en donde nos dió un librito á cada uno y además á los niños una medalla y con paternal cariño, trémula su voz, pero respirando amor hacia los hijos de nuestros obreros de Compostela, les dió la despedida con su bendición. El Sr. Obispo puso su hermosa finca de recreo á disposición de la Colonia, para que en ella los niños pasasen un día. También el sabio Prelado manifestó deseos de dar á la Colonia una prueba más de la estimación en que le era tenida y ordenó fuese obsequiada, en el Seminario, con un refresco, en el que abundaban variadísimas confituras y manjares escogidos.

El Sr. Penitenciario de Tuy nos acompañó en la visita á la Catedral y á lo más notable de la ciudad. El Ilmo. Sr. Dean del Cabildo también estuvo atentísimo con la Colonia, recibéndola en su casa y regalando á los niños dos cestillas de hermosas frutas. El Sr. D. Manuel Martínez, Maestro de capilla de Tuy, dijo todos los días la misa á la Colonia. Parece que en Tuy todos estaban dispuestos á dejar en nuestros corazones recuerdos imperecederos, y en efecto, tenemos el deber de manifestar á la Sociedad Económica á cuanto se hizo deudora la Colonia escolar en la ciudad de doña Urraca.

Los niños han pasado á pie el puente internacional y se internaron en Valença en donde la Colonia estuvo una tarde visitando la fronteriza plaza fuerte; en sus diarios conservan los apuntes de esta y de las demás excursiones que de seguro han sido provechosísimas y cuyo recuerdo conservarán siempre con gratitud.



A Santiago.—La Colonia, después de haberse despedido de los habitantes de Tuy, debía emprender su viaje á Santiago en la madrugada del día 28, deteniéndose en Pontevedra el tiempo suficiente para almorzar, otra vez en el Colegio de San Luis, de cuyo amable director volvimos á recibir numerosas atenciones.

Llegamos á Carril á las dos de la tarde y habiendo descansado un buen rato los niños para tomar café, con que les invitó el señor Cura párraco de Santa María de Sar (Santiago), que se encontraba de recreo, pasamos á la estación para volver á ocupar un vagon de tercera que nos condujo á Santiago, á donde llegamos á las siete de la tarde.

En la estación de Cornes las madres de los niños se abrazaron á ellos, y locas de contento se felicitaban de ver el magnífico estado en que sus hijos volvían, dándonos gracias tiernísimas por los cuidados que les habíamos prodigado. Todo el pueblo de Santiago invadía el tránsito por donde habíamos de pasar, acompañándonos hasta la iglesia del Pilar en donde hemos entrado para cantar la Salve en acción de gracias. Cuando salimos de la iglesia la música de beneficencia, que nos aguardaba, nos condujo tocando un paso doble hasta San Clemente, donde una comisión del Excmo. Ayuntamiento, que presidía el primer teniente alcalde Sr. D. Lucas de la Riva, y otra no menos respetable de la Sociedad Económica, nos recibieron. A la entrada de la Colonia en el local de la Sociedad, el público que ansioso de contemplarla de cerca invadió el salón de sesiones, apenas permitió que pudiésemos decir á los distinguidos señores que nos recibían algunas frases acerca de nuestro viaje. Celebróse no obstante una solemne recepción, en la cual el señor Alcalde dió la bienvenida á la Colonia, y habiéndose cambiado felicitaciones y muy corteses saludos, cuando hubimos relatado rápidamente lo más notable de la excursión, y entregado á sus padres los hijos que nos habían confiado, el señor Presidente levantó la sesión y hubimos de retirarnos entre las aclamaciones del público.

## RESULTADOS OBTENIDOS

---

De propio intento nos hemos detenido bastante al reseñar la vida de nuestra Colonia, para abreviar ahora el trabajo de explicar los resultados que hemos observado obtuvieron los niños durante el mes de excursión.

Dichos resultados, en lo concerniente al desarrollo físico de los colonos, fueron muy notables, según puede comprobarse con la lectura de las dos hojas que figuran como apéndice, hojas formadas con el eficaz auxilio del distinguido médico señor don Juan Barcia Caballero.

Por lo que respecta á los adelantos de los colonos, lo mismo en el terreno moral y religioso que en el de su cultura, no fueron menos halagüeños los resultados obtenidos. Nuestras observaciones en este punto están plenamente confirmadas con los informes que hemos adquirido de padres y maestros, después de haber transcurrido unos dos meses del regreso de la Colonia. Dichos padres y maestros unánimemente manifiestan que los niños han mejorado, en general, su conducta en todos terrenos.

---

La Comisión no había de terminar esta Memoria, sin dejar consignadas, en nombre de la Colonia escolar, las más expresivas gracias á todas las corporaciones y particulares que han contribuido á su realización. En altísimo grado merecen nuestra gratitud eterna los Revdos. Padres del Colegio de Camposancos; su importantísima cooperación en todos sentidos ha contribuido al mayor esplendor que alcanzó la Colonia. Con gusto repetiríamos aquí los nombres de todos cuantos han prestado protección á nuestra obra, mejor dicho, bien mere-



cen una página de honor entre las que forman este modesto trabajo; otro lugar más distinguido, en nuestro concepto, les señalamos; en nuestro corazón, y en el de todos los señores socios de la Económica, vivirá el recuerdo imperecedero de tantos hombres de buena voluntad. No obstante, en el apéndice número 4, consignamos los nombres de aquellos á quienes tanta gratitud debemos, conforme lo hemos ofrecido en páginas anteriores.

Al presentar ante la Sociedad Económica de Amigos del País de Santiago la Memoria de la primera Colonia escolar gallega, no puede creer la Comisión que este pobre documento sea considerado como el término de una obra que en su concepto aun empieza. Hemos experimentado emociones verdaderamente grandes, que aun ahora nos dominan, y son la causa de que os roguemos, nos permitais dirigir una mirada retrospectiva hacia aquellos momentos en que reunidos, á alta hora de la noche, los Directores de la Colonia, después de haberse recogido los colonos, conferenciábamos acerca de las ventajas de las Colonias escolares y de los adelantos de nuestros queridos niños. ¡Oh! decíamos muchas veces; puede surgir el entusiasmo en un pueblo, en ciertos determinados momentos de alegría; pero sostenerlo durante numerosas visitas, ir de triunfo en triunfo predicando la obra que la Sociedad Económica patrocinaba, sin llevar atractivo de ningún género que arrastrase hacia nosotros las masas populares, y á porfía en tantas poblaciones hacerse el objeto de la más preferente atención de las personas más elevadas ya por su ilustración, ya por su posición, ya por su cuna, presentando en todas partes nuestra propagandista Colonia..... Estas consideraciones conmovían nuestro ánimo y sin saber á qué atribuir tanta espontaneidad en los obsequios, tanta grandeza en los recibimientos decíamos: la obra que unánimemente ensalzan y elogian elocuentes oradores sagrados y profanos, la obra que cautiva la atención del sabio encanecido y del fogoso estudiante, la obra que protegen los Prelados y los grandes de la tierra, y que ante ella tiernamente se emocionan los ricos y los pobres, los fuertes y los débiles, algo grande entraña que se dejaba vislumbrar en nuestros trabajos de propaganda,

algo grande que se vislumbra al través de los fulgidos resplandores de la caridad que la adornaban, algo que con fuerza irresistible á todos atraía y les hacía exclamar: ¡gloria á la Sociedad Económica Compostelana, que iniciando las Colonias escolares y propagándolas por Galicia, puede dar á la región prósperos días, con la protección que hoy dispensa á los hijos de los pobres! La Comisión ha de rogar á los señores socios, que forman tan distinguida Sociedad, que no olviden, no, á nuestros queridos colonos, dejándolos con ese olvido sumidos nuevamente en el abandono de donde los sacó el patriótico entusiasmo de los que se adornan con el título de Amigos del País.

Jamás la Comisión con más honor volverá á colocarse las insignias de la Económica, que cuando se hallaba al frente de sus queridos niños, para decirles que ellos eran los predilectos hijos de la Sociedad. Tender la mano al pobre con las Colonias escolares, es imitar á M. Bión, á M. Cottinet, al Dr. Falk; es seguir á Alemania, á Suiza, á Austria, á Suecia, á Noruega, á Inglaterra, á Francia, á Rusia, á Prusia, á Italia, á todas las naciones de la Europa; es ponerse al lado de Ginebra, Berna, Asan, Neufchatel, Schaffhouse y Coira, Bruselas, Londres, Paris, etc. y de casi todas las adelantadas ciudades del Europeo Continente; es no querer ser más pequeños en España, que Madrid, Granada, Valencia, Barcelona y demostrando, á la par que éstos pueblos, que Santiago también vive á la altura de las modernas sociedades; tender la mano al pobre con las Colonias escolares, es seguir la obra del Museo Pedagógico Matritense, la de la Sociedad Económica de Granada, la de la Asociación de padres de familia de Madrid, y la de la Sociedad Económica de Barcelona. Es decir con verdad que vivimos poseídos de nuestra misión en la tierra, es despojarnos de ridículas pretensiones albergadas tan solo en espíritus de miserias, es despertar á los pobres del letárgico sueño en que hasta hoy aparecen sumidos, es amar las virtudes cristianas, es practicar las obras de misericordia, es adornar el alma con la inmarcesible corona que la ofrecerán las generaciones sucesivas. Haber empezado la obra de las Colonias escolares y llegado á donde los pueblos quisieron que hubiese llegado la nues-



tra, es lo mismo que haber contraído el compromiso de continuar la campaña emprendida por iniciativa y bajo los auspicios de la Sociedad Económica,

Ya no es difícil arribar á la altura á que nos dirigimos. Nuestro ensayo llena nuestra alma de entusiasmo; mucho aprendimos que no sabíamos, y no nos falta ánimo para realizar nuevos estudios. Entre tanto la Sociedad habrá de considerar, en cuanto abandono se hallan hoy los niños de las clases menesterosas. Tendedles vuestra mano protectora, si quereis recibir, hoy, sus sonrisas inocentes, mañana, sus bendiciones.

Hoy que todo se encamina á facilitar la evolución de los ideales en la enseñanza y que la atención del sabio se dirige al mejoramiento de los sistemas y métodos de estudio, para realizar los grandes problemas de la pedagogía moderna, nadie en mejores condiciones que las Sociedades Económicas pueden dedicar su actividad á esta clase de estudios. Continuando la obra empezada de las Colonias escolares, habremos contribuido á los más elevados fines que hoy persiguen nuestras Sociedades, eminentemente democráticas, y encauzando á la vez la juventud por la verdadera senda del bien, habremos realizado la obra más meritoria y que podrá proporcionarnos la satisfacción de ser verdaderamente útiles á las generaciones venideras.

Santiago Octubre de 1893.—FELIX GILA FIDALGO.—JUAN YAGUELA ANGUIANO.—LUÍS LÓPEZ ELIZAGARAY.

*Esta Memoria fué leída y aprobada en sesión de 10 de Noviembre de 1893, habiéndose acordado consignar un expreso voto de gracias para los señores que la suscriben y señaladamente para el ponente Sr. D. Luís López Elizagaray.*

*Santiago 10 de Abril de 1893.*

V.º B.º  
*El Director,*  
Ramiro Rueda.

*El Srio. general,*  
José Rivero.



APENDICE

RESULTADOS FÍSICOS

| NOMBRE DEL COLONO                    | EDAD | PESO EN KILOGRAMOS |        | DINAMOMETRÍA |           |
|--------------------------------------|------|--------------------|--------|--------------|-----------|
|                                      |      | IDA                | VUELTA | IDA          |           |
|                                      |      |                    |        | derecho      | izquierdo |
| Juan Ponte Martinez . . . . .        | 11   | 34'200             | 35'100 | 20           | 19        |
| Leopoldo Botana Mallou. . . . .      | 11   | 31'600             | 32'500 | 25           | 20        |
| Agustín Mata Rodríguez. . . . .      | 11   | 24'400             | 25'500 | 15           | 15        |
| Castor Vázquez Barreiro. . . . .     | 13   | 31'400             | 31'900 | 26           | 24        |
| Jesús Vicente Ríos. . . . .          | 13   | 28'000             | 29'700 | 30           | 25        |
| Manuel Vázquez Mourullo. . . . .     | 12   | 24'000             | 24'800 | 26           | 24        |
| Maximino da Costa Rodeiro. . . . .   | 12   | 34'100             | 37'000 | 20           | 19        |
| Isaac Vázquez Cambón. . . . .        | 11   | 29'700             | 30'500 | 18           | 15        |
| Florencio Hermida Alcalde. . . . .   | 13   | 29'400             | 30'200 | 30           | 20        |
| Francisco Vilarelle García. . . . .  | 12   | 30'300             | 31'000 | 34           | 24        |
| Constantino Fernández Pérez. . . . . | 12   | 25'500             | 26'700 | 24           | 24        |
| Manuel López Nimes. . . . .          | 12   | 26'700             | 28'000 | 25           | 20        |
| José Platas Pérez. . . . .           | 11   | 31'200             | 32'000 | 20           | 20        |
| José Corral Calvo. . . . .           | 12   | 33'400             | 35'800 | 30           | 26        |
| José Castelo López. . . . .          | 11   | 29'300             | 30'900 | 30           | 27        |
| Pascual Maroño Fernández. . . . .    | 11   | 36'000             | 37'900 | 25           | 20        |
| Jose Lence Gomez. . . . .            | 11   | 37'000             | 38'500 | 22           | 15        |
| Enrique Barcia Rubial. . . . .       | 11   | 33'500             | 34'600 | 24           | 24        |
| Francisco Fuentes Calvo. . . . .     | 13   | 35'500             | 38'000 | 30           | 25        |
| Andrés Ameneiro Fernández. . . . .   | 12   | 29'500             | 32'000 | 35           | 25        |
| Benito López Santos. . . . .         | 12   | 31'200             | 31'900 | 35           | 25        |
| Luís Quintela García. . . . .        | 13   | 27'800             | 29'000 | 38           | 20        |
| Manuel Vázquez Cajaraville. . . . .  | 12   | 26'200             | 28'500 | 25           | 25        |
| José Calell Pereira. . . . .         | 12   | 30'100             | 31'500 | 22           | 22        |
| Antonio Rivera Torres. . . . .       | 12   | 28'200             | 29'700 | 20           | 17        |
| Vicente Naveira Recarey. . . . .     | 12   | 44'700             | 45'000 | 16           | 15        |
| Constantino Cao Rodríguez. . . . .   | 13   | 23'000             | 26'200 | 20           | 17        |
| Francisco del Río Areosa. . . . .    | 12   | 30'400             | 32'500 | 25           | 20        |
| José Vázquez Barreiro. . . . .       | 13   | 27'500             | 28'500 | 50           | 40        |
| José Pasín Romero. . . . .           | 13   | 23'300             | 24'000 | 21           | 22        |
| Juan Noya Pérez. . . . .             | 11   | 25'800             | 27'000 | 30           | 27        |
| Ramón Ríos Antelo. . . . .           | 12   | 30'600             | 31'500 | 20           | 15        |

NÚMERO 1.

INMEDIATOS DE LA COLONIA

| EN LADO |           | DINAMOMETRIA EN MANOS |                 |         |                 | ESTATURA |        | CIRCUNFERENCIA MAMILAR |        | CIRCUNFERENCIA UMBILICAL |        |
|---------|-----------|-----------------------|-----------------|---------|-----------------|----------|--------|------------------------|--------|--------------------------|--------|
| VUELTA  |           | IDA                   |                 | VUELTA  |                 | IDA      | VUELTA | IDA                    | VUELTA | IDA                      | VUELTA |
| derecho | izquierdo | presión               | dila-<br>tación | presión | dila-<br>tación |          |        |                        |        |                          |        |
| 22      | 19        | 3'5                   | 2'5             | 3'75    | 2'60            | 1'35     | 1'36   | 0'65                   | 0'70   | 0'56                     | 0'62   |
| 27      | 20        | 3'75                  | 2'5             | 4'25    | 2'45            | 1'27     | 1'30   | 0'62                   | 0'68   | 0'55                     | 0'62   |
| 16      | 15        | 2                     | 2'5             | 2'5     | 2'10            | 1'20     | 1'23   | 0'54                   | 0'59   | 0'48                     | 0'55   |
| 27      | 26        | 4'25                  | 3               | 4'75    | 3'50            | 1'30     | 1'32   | 0'63                   | 0'66   | 0'60                     | 0'62   |
| 30      | 26        | 6'25                  | 2'5             | 6'50    | 2'60            | 1'27     | 1'30   | 0'63                   | 0'70   | 0'60                     | 0'61   |
| 27      | 24        | 5'22                  | 3               | 6'25    | 3'80            | 1'30     | 1'32   | 0'64                   | 0'63   | 0'57                     | 0'59   |
| 22      | 19        | 3'5                   | 2'5             | 3'25    | 2'30            | 1'27     | 1'29   | 0'60                   | 0'62   | 0'55                     | 0'56   |
| 19      | 16        | 4                     | 2               | 4'5     | 4'10            | 1'20     | 1'22   | 0'55                   | 0'69   | 0'50                     | 0'60   |
| 30      | 21        | 6                     | 2'5             | 7       | 2'90            | 1'37     | 1'38   | 0'65                   | 0'69   | 0'60                     | 0'61   |
| 35      | 25        | 5'5                   | 2'5             | 5'75    | 3'5             | 1'20     | 1'30   | 0'63                   | 0'65   | 0'58                     | 0'60   |
| 25      | 25        | 4'75                  | 2'5             | 5'25    | 2'50            | 1'26     | 1'28   | 0'57                   | 0'68   | 0'52                     | 0'60   |
| 25      | 26        | 4                     | 3               | 5'25    | 4'5             | 1'32     | 1'32   | 0'64                   | 0'67   | 0'55                     | 0'60   |
| 23      | 21        | 3                     | 2'5             | 4       | 2'90            | 1'18     | 1'20   | 0'58                   | 0'65   | 0'61                     | 0'62   |
| 31      | 27        | 5'25                  | 3'5             | 5'75    | 3'60            | 1'37     | 1'38   | 0'65                   | 0'69   | 0'59                     | 0'61   |
| 32      | 27        | 4'5                   | 2'5             | 5'75    | 3'5             | 1'34     | 1'35   | 0'59                   | 0'61   | 0'57                     | 0'59   |
| 27      | 21        | 5                     | 3'5             | 6'25    | 3'90            | 1'28     | 1'29   | 0'63                   | 0'70   | 0'50                     | 0'66   |
| 22      | 16        | 4'5                   | 2'5             | 4'75    | 2'80            | 1'32     | 1'34   | 0'60                   | 0'70   | 0'50                     | 0'68   |
| 25      | 24        | 4'5                   | 2               | 5       | 2'70            | 1'24     | 1'28   | 0'58                   | 0'66   | 0'54                     | 0'61   |
| 32      | 26        | 5'75                  | 3'5             | 6'75    | 3'80            | 1'39     | 1'40   | 0'63                   | 0'67   | 0'58                     | 0'64   |
| 36      | 25        | 6'75                  | 3'5             | 7'5     | 3'20            | 1'40     | 1'41   | 0'65                   | 0'67   | 0'63                     | 0'64   |
| 36      | 26        | 7'25                  | 4               | 7'5     | 4               | 1'38     | 1'40   | 0'60                   | 0'70   | 0'57                     | 0'64   |
| 39      | 20        | 7'25                  | 4               | 7'75    | 4'15            | 1'40     | 1'40   | 0'60                   | 0'62   | 0'56                     | 0'60   |
| 27      | 25        | 5                     | 2'5             | 6       | 2'90            | 1'30     | 1'33   | 0'60                   | 0'63   | 0'53                     | 0'58   |
| 23      | 22        | 3'75                  | 2               | 4'5     | 2'20            | 1'32     | 1'33   | 0'63                   | 0'65   | 0'49                     | 0'58   |
| 20      | 17        | 3'75                  | 2'5             | 3'75    | 2'5             | 1'30     | 1'32   | 0'58                   | 0'63   | 0'54                     | 0'59   |
| 18      | 16        | 3'75                  | 2'5             | 3'75    | 2'10            | 1'27     | 1'28   | 0'55                   | 0'62   | 0'49                     | 0'58   |
| 21      | 17        | 6'25                  | 2'5             | 5'5     | 2'5             | 1'31     | 1'32   | 0'56                   | 0'63   | 0'45                     | 0'59   |
| 26      | 21        | 4                     | 3               | 5       | 3'50            | 1'30     | 1'31   | 0'60                   | 0'77   | 0'50                     | 0'70   |
| 50      | 40        | 10                    | 5               | 10      | 5'10            | 1'47     | 1'47   | 0'69                   | 0'77   | 0'61                     | 0'70   |
| 22      | 21        | 4'75                  | 3'5             | 5'25    | 3'40            | 1'37     | 1'39   | 0'65                   | 0'69   | 0'58                     | 0'66   |
| 31      | 27        | 4'75                  | 2'5             | 5'25    | 2'80            | 1'36     | 1'38   | 0'64                   | 0'68   | 0'58                     | 0'62   |
| 22      | 15        | 3'70                  | 2'5             | 4       | 2'20            | 1'26     | 1'28   | 0'60                   | 0'65   | 0'50                     | 0'60   |



# HOJA ANTROPOMÉTRICA DE

|    | NOMBRE DEL                    |             |              | EDAD DEL COLONO | Está ó no vacunado. | Constitu-<br>ción<br>física. | Estado<br>de la<br>nutrición | Desarrollo<br>del<br>esqueleto | Desarrollo<br>muscular | Estado<br>de la<br>dentición | COLOR DE |         |          | Curvas craneanas |                  |                   | Latitudes faciales |                       |           | Altura total de la cara. |                |
|----|-------------------------------|-------------|--------------|-----------------|---------------------|------------------------------|------------------------------|--------------------------------|------------------------|------------------------------|----------|---------|----------|------------------|------------------|-------------------|--------------------|-----------------------|-----------|--------------------------|----------------|
|    | COLONO                        | PADRE       | MADRE        |                 |                     |                              |                              |                                |                        |                              | Piel     | Pelo    | Ojos     | Total frontal.   | Supra-auricular. | Antero-posterior. | Horizontal total.  | Bi-orbitaria externa. | Bi-malar. |                          | Bi-zigomática. |
| 1  | Juan Ponte Martinez.....      | José.....   | Andrea.....  | 11              | no                  | débil..                      | malo..                       | escaso.                        | escaso.                | regular                      | moreno   | rubio.. | castaños | 18               | 28'2             | 33                | 50                 | 13'3                  | 15'5      | 23                       | 16'7           |
| 2  | Leopoldo Botana Mallou.....   | José.....   | Carmen....   | 11              | si                  | regular                      | regular                      | bueno.                         | escaso.                | bueno.                       | blanco.  | rubio.. | garzos.. | 21               | 30'8             | 33'5              | 55                 | 13'5                  | 16        | 24'5                     | 18'7           |
| 3  | Agustin Mata Rodriguez.....   |             | Andrea.....  | 11              | si                  | regular                      | regular                      | bueno.                         | escaso.                | regular                      | blanco.  | rubio.. | garzos.. | 18               | 29'3             | 32'7              | 48                 | 12                    | 13        | 22                       | 17'6           |
| 4  | Castor Vázquez Barreiro....   | Bernardo..  | Vicenta....  | 13              | si                  | débil..                      | regular                      | bueno.                         | regular                | bueno.                       | blanco.  | rubio.. | azules.. | 21               | 28               | 31                | 49                 | 13                    | 17        | 24'6                     | 17'2           |
| 5  | Jesús Vicente Ríos.....       |             | Dolores....  | 13              | no                  | regular                      | regular                      | bueno.                         | regular                | malo..                       | blanco.  | rubio.. | garzos.. | 16               | 30               | 33                | 52                 | 12                    | 14        | 21                       | 18             |
| 6  | Manuel Vázquez Mourelle....   | Juan.....   | Andrea.....  | 12              | si                  | débil..                      | escaso.                      | regular                        | escaso.                | bueno.                       | blanco.  | rubio.. | castaños | 21               | 39               | 34                | 53                 | 13                    | 13'5      | 25                       | 19             |
| 7  | Maximiuo D'a costa Rodeiro.   | Marcelino.. | Manuela...   | 12              | si                  | débil..                      | escaso.                      | escaso.                        | escaso.                | bueno.                       | blanco.  | negro.  | garzos.. | 19               | 30               | 33'5              | 51                 | 13                    | 15        | 23                       | 17'1           |
| 8  | Isaac Vázquez Cambón.....     | Sergio..... | Concepción   | 11              | si                  | débil..                      | escaso.                      | escaso.                        | escaso.                | malo..                       | moreno   | castaño | castaños | 19               | 28               | 33                | 51'2               | 12                    | 13'7      | 21'5                     | 18             |
| 9  | Florencio Hermida Alcalde..   |             | Inés.....    | 13              | si                  | regular                      | regular                      | regular                        | regular                | bueno.                       | blanco.  | negro.  | castaños | 18               | 30               | 35'4              | 51                 | 12                    | 14        | 23                       | 17             |
| 10 | Francisco Vilarelle García... | Manuel....  | Manuela...   | 12              | si                  | débil..                      | regular                      | regular                        | regular                | malo..                       | blanco.  | rubio.. | castaños | 17               | 30'2             | 35                | 52'5               | 13                    | 15        | 23                       | 16'3           |
| 11 | Constantino Fernández Perez.  | Constantino | Encarnación. | 12              | si                  | débil..                      | escaso.                      | escaso.                        | escaso.                | malo..                       | blanco.  | rubio.. | garzos.. | 17               | 30               | 34                | 51                 | 12                    | 14        | 23                       | 17'2           |
| 12 | Manuel Lopez Nimes.....       | Ramón....   | Josefa.....  | 12              | si                  | débil..                      | malo..                       | regular                        | escaso.                | bueno.                       | moreno   | rubio.. | garzos.. | 20               | 31               | 33                | 52                 | 13                    | 20        | 25                       | 18             |
| 13 | José Platas Perez.....        | Antonio.... | Antonia....  | 11              | si                  | débil..                      | regular                      | escaso.                        | escaso.                | regular                      | blanco.  | rubio.. | castaños | 16               | 31               | 33                | 58                 | 12                    | 14        | 22                       | 16'2           |
| 14 | José Corral Castro.....       | José.....   | Casilda....  | 12              | si                  | regular                      | regular                      | regular                        | regular                | bueno.                       | blanco.  | rubio.. | castaños | 18               | 30               | 33                | 52                 | 13                    | 13        | 24                       | 17'6           |
| 15 | José Castelo Lopez.....       | Andrés....  | Antonia....  | 11              | si                  | bueno.                       | regular                      | regular                        | regular                | regular                      | moreno   | rubio.. | castaños | 17               | 30               | 35                | 53                 | 13                    | 15        | 23                       | 16'5           |
| 16 | Pascual Maroño Fernandez..    | Juan.....   | Ventura....  | 11              | si                  | bueno.                       | regular                      | regular                        | regular                | bueno.                       | moreno   | rubio.. | garzos.. | 20               | 28               | 33                | 51                 | 13                    | 14        | 24                       | 17             |
| 17 | José Lence Gomez.....         | Vicente.... | Ramona....   | 11              | si                  | débil..                      | escaso.                      | escaso.                        | escaso.                | bueno.                       | moreno   | rubio.. | castaños | 19               | 31               | 32                | 54                 | 12                    | 16        | 25                       | 17             |
| 18 | Enrique Barcia Rubial.....    | Ramon....   | Antonia....  | 11              | si                  | regular                      | escaso.                      | escaso.                        | escaso.                | bueno.                       | moreno   | rubio.. | garzos.. | 17               | 29               | 34                | 53                 | 12                    | 15        | 24                       | 16             |
| 19 | Francisco Fuentes Calo.....   | Andrés....  | Andrea.....  | 13              | si                  | bueno.                       | escaso.                      | bueno.                         | bueno.                 | bueno.                       | blanco.  | rubio.. | castaños | 17               | 30               | 34                | 52                 | 13                    | 15        | 23                       | 16             |
| 20 | Andrés Ameneiro Fernández.    |             | Maria.....   | 12              | si                  | bueno.                       | regular                      | regular                        | regular                | bueno.                       | blanco.  | rubio.. | castaños | 12               | 31               | 34                | 53                 | 12                    | 16        | 25                       | 16'8           |
| 21 | Benito Lopez Santos.....      | Vicente.... | Juana.....   | 12              | si                  | regular                      | regular                      | bueno.                         | regular                | regular                      | blanco.  | rubio.. | garzos.. | 17               | 32               | 35                | 52                 | 12                    | 15        | 24                       | 18'8           |
| 22 | Luis Quintela García.....     | Ramón....   | Maria.....   | 13              | si                  | regular                      | regular                      | regular                        | regular                | bueno.                       | blanco.  | rubio.. | garzos.. | 19               | 30               | 33                | 52                 | 12                    | 15        | 24                       | 16             |
| 23 | Manuel Vázquez Cajaraville..  | Juan.....   | Dolores....  | 12              | si                  | regular                      | regular                      | escaso.                        | escaso.                | regular                      | blanco.  | rubio.. | garzos.. | 21               | 30               | 33                | 53                 | 12                    | 15        | 23                       | 17             |
| 24 | José Calell Pereira.....      | Domingo...  | Francisca..  | 12              | si                  | débil..                      | regular                      | regular                        | escaso.                | bueno.                       | blanco.  | rubio.. | castaños | 18               | 30               | 34                | 54                 | 13                    | 15        | 23                       | 18             |
| 25 | Antonio Riveira Torres.....   | Andrés....  | Aurora....   | 12              | si                  | débil..                      | regular                      | regular                        | escaso.                | malo..                       | blanco.  | negro.  | garzos.. | 18               | 29               | 34                | 52                 | 12                    | 14        | 13                       | 17             |
| 26 | Vicente Naveira Recarey....   | Juan.....   | Juana.....   | 12              | si                  | regular                      | regular                      | regular                        | escaso.                | malo..                       | blanco.  | negro.  | garzos.. | 18               | 29               | 34                | 53                 | 13                    | 16        | 25                       | 15'8           |
| 27 | Constantino Cao Rodriguez...  | Antonio.... | Luisa.....   | 13              | si                  | bueno.                       | bueno.                       | bueno.                         | regular                | bueno.                       | blanco.  | rubio.. | castaños | 18               | 29               | 34                | 53                 | 13                    | 16        | 25                       | 15'8           |
| 28 | Francisco del Rio Areosa....  | Ventura.... | Carmen....   | 12              | si                  | débil..                      | regular                      | regular                        | escaso.                | bueno.                       | blanco.  | rubio.. | azules.. | 17               | 30               | 33                | 52                 | 12                    | 14        | 24                       | 17             |
| 29 | José Vázquez Barreiro.....    | Manuel....  | Dolores....  | 13              | si                  | bueno.                       | bueno.                       | bueno.                         | bueno.                 | bueno.                       | blanco.  | rubio.. | garzos.. | 21               | 32               | 33                | 52                 | 13                    | 18        | 26                       | 18             |
| 30 | José Pasin Romero.....        | Antonio.... | Josefa....   | 13              | si                  | regular                      | bueno.                       | bueno.                         | regular                | bueno.                       | blanco.  | rubio.. | garzos.. | 18               | 32               | 36                | 55                 | 12                    | 13        | 23                       | 17             |
| 31 | Juan Noya Perez.....          | Manuel....  | Filomena..   | 11              | si                  | regular                      | bueno.                       | regular                        | regular                | bueno.                       | blanco.  | rubio.. | garzos.. | 17               | 32               | 34                | 52                 | 12                    | 14        | 23                       | 17             |
| 32 | Ramon Rios Antelo.....        | Francisco.. | Dolores....  | 12              | si                  | bueno.                       | regular                      | regular                        | regular                | regular                      | blanco.  | rubio.. | garzos.. | 16               | 32               | 34                | 50                 | 12                    | 14        | 23                       | 15             |



# LA PRIMERA COLONIA ESCOLAR COMPOSTELANA

| Curvas ce-<br>fálicas desde<br>el vértice á |                     | Medidas<br>torácicas |            | Circunferencias |                     | Altura total del tronco. | Mano     |            | Dinamo-<br>metría en<br>manos |                          | Pié             |                               | Estatura total del colono. | Abertura de los brazos. | Peso en gramos. | Dinamome-<br>tría en<br>lados |          | Respiraciones en 1'. |                      | Pulsaciones en 1'. |              | DATOS PATOLÓGICOS |           | DATOS TERATOLOGICOS |            |
|---------------------------------------------|---------------------|----------------------|------------|-----------------|---------------------|--------------------------|----------|------------|-------------------------------|--------------------------|-----------------|-------------------------------|----------------------------|-------------------------|-----------------|-------------------------------|----------|----------------------|----------------------|--------------------|--------------|-------------------|-----------|---------------------|------------|
|                                             |                     |                      |            |                 |                     |                          |          |            |                               |                          |                 |                               |                            |                         |                 |                               |          |                      |                      |                    |              |                   |           |                     |            |
| Dímetro bi-mantular.                        | nacimiento de pelo. | Ratiz natiz.         | El menton. | Bi-acromial.    | Transversal máximo. | Antero posterior máximo. | Mantlar. | Umbilical. | Longitud total.               | Longitud del dedo medio. | Longitud total. | Longitud en nacimiento dedos. | Dilatación.                | Presión.                | Longitud total. | Longitud.                     | Derecho. | Izquierdo.           | Respiraciones en 1'. | Pulsaciones en 1'. | Anamnésicos. | Actuales.         | HEREDADOS | Congénitos.         | ADQUIRIDOS |
|                                             |                     |                      |            |                 |                     |                          |          |            |                               |                          |                 |                               |                            |                         |                 |                               |          |                      |                      |                    |              |                   |           |                     |            |
| 5.3                                         | 10                  | 15.4                 | 27         | 31              | 32                  | 33                       | 0.65     | 0.56       | 53                            | 15                       | 7               | 6.3                           | 3.5                        | 2.5                     | 21.5            | 9.5                           | 1.35     | 1.36                 | 34.200               | 20                 | 19           | 28                | 98        |                     |            |
| 6.3                                         | 10                  | 16.4                 | 29         | 27              | 26                  | 30                       | 0.62     | 0.55       | 49                            | 14.6                     | 7.2             | 6.5                           | 3.75                       | 2.5                     | 21.4            | 8.5                           | 1.27     | 1.24                 | 31.600               | 25                 | 20           | 30                | 31        |                     |            |
| 6                                           | 9.5                 | 16                   | 27         | 27              | 28                  | 29                       | 0.54     | 0.48       | 45                            | 13.2                     | 6.3             | 5.8                           | 2                          | 2.5                     | 18              | 8                             | 1.20     | 1.20                 | 24.400               | 15                 | 15           | 24                | 106       |                     |            |
| 5.8                                         | 10                  | 16                   | 26         | 25              | 28                  | 29                       | 0.63     | 0.60       | 45                            | 14                       | 7.3             | 6.5                           | 4.25                       | 3                       | 21              | 9                             | 1.30     | 1.30                 | 31.400               | 26                 | 24           | 26                | 72        |                     |            |
| 6.4                                         | 10                  | 16                   | 28         | 27              | 28                  | 33                       | 0.63     | 0.60       | 44                            | 16.5                     | 8               | 7.9                           | 6.25                       | 2.5                     | 21.2            | 9.1                           | 1.27     | 1.33                 | 28.000               | 30                 | 25           | 30                | 90        |                     |            |
| 7                                           | 10                  | 16                   | 28         | 27              | 28                  | 33                       | 0.64     | 0.57       | 44                            | 16                       | 7.2             | 6.8                           | 5.25                       | 3                       | 22              | 8.8                           | 1.30     | 1.30                 | 24.000               | 26                 | 24           | 34                | 120       |                     |            |
| 6                                           | 8                   | 14                   | 26         | 24              | 26                  | 30                       | 0.60     | 0.55       | 45                            | 13.4                     | 6.6             | 6.3                           | 3.5                        | 2.5                     | 20              | 7.6                           | 1.27     | 1.27                 | 34.100               | 20                 | 19           | 26                | 66        |                     |            |
| 6                                           | 9                   | 14.7                 | 26         | 24              | 23                  | 26                       | 0.55     | 0.50       | 42                            | 13.6                     | 7               | 6                             | 4                          | 2                       | 20              | 8                             | 1.20     | 1.16                 | 29.700               | 18                 | 15           | 30                | 102       |                     |            |
| 5.5                                         | 9.7                 | 15                   | 25         | 24              | 27                  | 29                       | 0.65     | 0.60       | 51                            | 15.5                     | 7               | 6                             | 6                          | 2.5                     | 23              | 8.5                           | 1.37     | 1.33                 | 29.400               | 30                 | 20           | 36                | 94        |                     |            |
| 6                                           | 8.7                 | 14.8                 | 25         | 24              | 27                  | 29                       | 0.63     | 0.58       | 48                            | 15.5                     | 7.2             | 7.1                           | 5.5                        | 2.5                     | 22              | 8.4                           | 1.20     | 1.35                 | 30.300               | 34                 | 24           | 32                | 90        |                     |            |
| 6                                           | 9                   | 15                   | 26         | 25              | 25                  | 29                       | 0.57     | 0.52       | 47                            | 15                       | 7               | 6.8                           | 4.75                       | 2.5                     | 21              | 8                             | 1.32     | 1.34                 | 26.700               | 25                 | 20           | 31                | 78        |                     |            |
| 7                                           | 11                  | 16.2                 | 28         | 27              | 34                  | 31                       | 0.64     | 0.55       | 51                            | 15                       | 6               | 6                             | 2.4                        | 3                       | 21              | 8                             | 1.18     | 1.19                 | 31.200               | 20                 | 20           | 34                | 70        |                     |            |
| 6                                           | 10                  | 13.3                 | 27         | 25              | 32                  | 30                       | 0.58     | 0.61       | 44                            | 14                       | 6               | 6                             | 3                          | 2.5                     | 19              | 8                             | 1.37     | 1.37                 | 33.400               | 30                 | 26           | 24                | 72        |                     |            |
| 7                                           | 9                   | 14.5                 | 26         | 25              | 30                  | 31                       | 0.65     | 0.59       | 53                            | 14.5                     | 7               | 6.2                           | 5.25                       | 3.5                     | 23              | 10                            | 1.34     | 1.31                 | 29.300               | 30                 | 27           | 32                | 84        |                     |            |
| 6.10                                        | 10                  | 15                   | 26         | 27              | 30                  | 29                       | 0.59     | 0.57       | 53                            | 13.3                     | 7               | 6.5                           | 4.5                        | 2.5                     | 23              | 9                             | 1.34     | 1.31                 | 29.300               | 30                 | 27           | 32                | 84        |                     |            |
| 6.8                                         | 9                   | 15                   | 26         | 26              | 32                  | 32                       | 0.63     | 0.50       | 51                            | 14.3                     | 7               | 6.2                           | 5                          | 3.5                     | 21              | 9                             | 1.28     | 1.29                 | 36.000               | 25                 | 20           | 32                | 74        |                     |            |
| 6                                           | 9                   | 16                   | 26         | 24              | 30                  | 29                       | 0.60     | 0.50       | 52                            | 15                       | 7               | 6.5                           | 4.5                        | 2.5                     | 21              | 8                             | 1.32     | 1.29                 | 37.000               | 22                 | 15           | 28                | 72        |                     |            |
| 5.10                                        | 9                   | 15                   | 25         | 23              | 31                  | 29                       | 0.58     | 0.54       | 43                            | 13.3                     | 7               | 6                             | 4.5                        | 2                       | 19              | 9.5                           | 1.24     | 1.23                 | 33.500               | 24                 | 24           | 32                | 74        |                     |            |
| 6                                           | 10                  | 16                   | 27         | 27              | 32                  | 30                       | 0.63     | 0.58       | 49                            | 12                       | 8               | 7                             | 5.75                       | 3.5                     | 23              | 9                             | 1.39     | 1.39                 | 35.500               | 30                 | 25           | 28                | 72        |                     |            |
| 7                                           | 10                  | 15                   | 26         | 28              | 31                  | 31                       | 0.65     | 0.63       | 54                            | 16                       | 8               | 7.1                           | 3.75                       | 3.5                     | 23              | 10                            | 1.40     | 1.40                 | 29.500               | 35                 | 25           | 28                | 90        |                     |            |
| 6.5                                         | 10                  | 15.3                 | 27         | 27              | 30                  | 33                       | 0.60     | 0.57       | 54                            | 16                       | 7               | 7                             | 7.25                       | 4                       | 25              | 10                            | 1.40     | 1.44                 | 27.800               | 38                 | 30           | 28                | 72        |                     |            |
| 6                                           | 11                  | 15.5                 | 26         | 28              | 31                  | 29                       | 0.60     | 0.56       | 55                            | 16                       | 7               | 7.4                           | 7.25                       | 4                       | 25              | 8                             | 1.30     | 1.30                 | 26.200               | 25                 | 25           | 32                | 88        |                     |            |
| 6                                           | 10                  | 16                   | 27         | 25              | 30                  | 30                       | 0.60     | 0.53       | 50                            | 15                       | 7               | 6                             | 5                          | 2.5                     | 22              | 8                             | 1.32     | 1.31                 | 30.100               | 22                 | 22           | 32                | 68        |                     |            |
| 6                                           | 9                   | 15                   | 25         | 25              | 30                  | 31                       | 0.63     | 0.49       | 51                            | 15                       | 7               | 6.8                           | 3.75                       | 2                       | 21              | 8                             | 1.32     | 1.31                 | 30.100               | 22                 | 22           | 32                | 68        |                     |            |
| 6                                           | 10                  | 15                   | 26         | 25              | 30                  | 30                       | 0.58     | 0.54       | 52.3                          | 15                       | 7               | 6.5                           | 3.75                       | 2.5                     | 20              | 7.6                           | 1.30     | 1.31                 | 28.200               | 20                 | 17           | 32                | 84        |                     |            |
| 6                                           | 8                   | 14                   | 25         | 24              | 31                  | 28                       | 0.58     | 0.49       | 46                            | 14                       | 6.4             | 5.7                           | 3.75                       | 2.5                     | 20              | 7.5                           | 1.27     | 1.28                 | 44.700               | 16                 | 15           | 28                | 68        |                     |            |
| 6                                           | 10                  | 15                   | 27         | 25              | 26                  | 27                       | 0.56     | 0.45       | 53                            | 15.5                     | 7               | 6.5                           | 5.25                       | 2.5                     | 23              | 7                             | 1.31     | 1.33                 | 33.000               | 16                 | 15           | 28                | 68        |                     |            |
| 6                                           | 9                   | 15                   | 26         | 28              | 32                  | 30                       | 0.60     | 0.50       | 53                            | 15.2                     | 7               | 6                             | 4                          | 3                       | 21              | 8                             | 1.30     | 1.34                 | 30.400               | 25                 | 20           | 34                | 72        |                     |            |
| 7                                           | 11                  | 16                   | 28         | 30              | 33                  | 34                       | 0.69     | 0.61       | 55                            | 18.2                     | 8               | 7.5                           | 10                         | 5                       | 26              | 10                            | 1.47     | 1.47                 | 27.500               | 50                 | 40           | 24                | 34        |                     |            |
| 6                                           | 9                   | 15                   | 26         | 26              | 32                  | 32                       | 0.65     | 0.58       | 51.8                          | 12.5                     | 7.3             | 7                             | 4.75                       | 3.5                     | 23              | 9                             | 1.37     | 1.37                 | 23.300               | 21                 | 32           | 32                | 68        |                     |            |
| 7                                           | 10                  | 16                   | 27         | 26              | 31                  | 34                       | 0.64     | 0.58       | 52                            | 15.2                     | 7               | 6.8                           | 4.75                       | 2.5                     | 21              | 8                             | 1.36     | 1.36                 | 25.800               | 30                 | 27           | 30                | 70        |                     |            |
| 6                                           | 10                  | 15                   | 25         | 25              | 31                  | 31                       | 0.60     | 0.50       | 50                            | 15                       | 7               | 6                             | 3.70                       | 2.5                     | 22              | 8.6                           | 1.26     | 1.25                 | 30.600               | 20                 | 15           | 28                | 74        |                     |            |

Fractura consolidada de la pierna izquierda en su tercio inferior (tres meses).

Infartos ganglionares debajo de la barba, Infarto ganglionar lado derecho del cuello. Infarto ganglionar lado derecho del cuello.

Bocio incipiente.

Infartos ganglionares en el cuello.

Luxación radial inferior izquierda en vías de curación.

Prognatismo del maxilar inferior é inclinación viciosa de los incisivos inferiores.

Prognatismo del maxilar superior é implantación irregular de los incisivos. Incisivos inferiores prolongados y estrechos. Implantación irregular de los incisivos superiores.

Labio leporino operado á los nueve años, ligera irregularidad en la abertura nasal izquierda é implantación irregular de los incisivos inferiores.

Prominencia del esternón.

Prognatismo del maxilar superior é inserción viciosa de los incisivos.

Dedo medio de la mano derecha deformado á consecuencia de caries en la primera falange.



APENDICE NÚM. 3.

EQUIPO DE CADA COLONO

Suministrado á todos.....

Un traje de dril.  
Sombrero de paja.  
Borceguíes blancos.  
Un par de alpargatas.  
Una manta .  
Un bañador.  
Una esponja.  
Un peine.  
Un cuaderno.  
Un lápiz.  
Un morral.  
Un fusil.

Lo trajeron los niños.....

Tres camisas.  
Dos calzoncillos.  
Tres pares de medias.  
Cuatro pañuelos de mano.  
Un escapulario.  
Una pastilla de jabón.



APENDICE NÚM. 4.

ATENCIONES RECIBIDAS POR LA COLONIA

Las señoritas doña Carmen y doña Ramona de Rueda marcaron las mantas y dispusieron las cintas para cada una.

La señora doña María Esteban, esposa del señor don Félix Gila, confeccionó los morrales.

La señorita doña María Andrade Raíces, bordó el estandarte.

El excelentísimo señor don Salvador Parga regaló á la Colonia las 32 mantas.

El señor don Lucas de la Riva regaló la tela de los morrales.

El señor don Ventura Villar regaló una tienda de campaña.

Los señores don Ramiro Rueda y don Tomás Martínez, costearon los trajes de los niños.

Los señores don Jesús Fuentes y don Juan Yangüela, costearon los sombreros.

El señor don Nicolás Garázo cortó y aparejó los trajes, gratuitamente.

El médico don Jacobo Porto formuló el botiquín que llevó la Colonia.

Los señores Vázquez y C.<sup>a</sup>, drogueros, regalaron las sustancias que componían el botiquín, según se ve en el apéndice número 5.

El farmacéutico D. Luís Gigirey regaló algunas medicinas, preparadas.

El Hospital de Santiago prestó los vendajes de que habla el dicho apéndice número 5.



La Compañía del ferrocarril Compostelano concedió la rebaja de 50 olo.

La id. de Pontevedra á Vigo y Tuy, id. id. id.

La empresa del tranvía de Pontevedra á Marín, al regreso, concedió igual rebaja.

La empresa del vapor «Pasaje» á la Puebla, fletó por 30 pesetas el vapor á la Colonia.

El señor don Ramiro Rueda obsequió con un refresco á la Colonia en su casa de Villagarcía.

El Ayuntamiento de Villagarcía proporcionó las camas para los colonos durante su permanencia en dicho punto.

Don Atilio Pontanari obsequió con un refresco á la Colonia.

El señor Pumariño, de Villagarcía, regaló una caja de galletas á los niños.

El señor don Daniel Albarrán, médico en Villagarcía, atendió mucho á la Colonia.

El señor don Rodrigo Barrio, de Villagarcía, regaló buena cantidad de patatas.

El señor don Alfredo Brañas obsequió y acompañó á la Colonia.

El señor don Ricardo Caamaño, de Carril, puso á disposición de la Colonia un galeón con todo el servicio de su cuenta, y obsequió en compañía de varios señores amigos, con pastas y licores en Cortegada.

El Ayuntamiento de Carril envió á la Colonia un buen regalo de dulces y licores.

El Casino de Carril obsequió á la Colonia.

Los señores Buhigas, de Carril, obsequiaron á la Colonia.

El médico de Carril obsequió á la Colonia.

El Párroco de Carril obsequió á la Colonia.

El Ayuntamiento de la Puebla, pagó los gastos que hizo allí la Colonia.

El Casino de la Puebla fletó de su cuenta el vapor en que regresó la Colonia.

El señor Cura Párroco de la Puebla obsequió con refresco á la Colonia.

El señor Pedreira (don Angel), tuvo á la Colonia en su casa de la Puebla obsequiándola espléndidamente.

La señora de Ferrer, en la Puebla, regaló á los niños dulces y galletas.

En el colegio de Villagarcía solo pagamos los gastos materiales que ocasionamos y lo mismo en el colegio de Pontevedra.

El señor don Laureano Salgado costeó la excursión de la Colonia á Caldas de Reyes.

El Director del establecimiento balneario de Caldas regaló una gran corona de flores.

Don Agustín Outon Rodriguez, obsequió á la Colonia.

Los dos Casinos de Caldas obsequiaron á los niños con refrescos y dulces.

Varias señoritas de Caldas regalaron cajas de jalea á los niños.

El excelentísimo señor don Eugenio Montero Rios obsequió con refresco á la Colonia.

El señor don Emilio Alvarez Giménez dispuso en Pontevedra el alojamiento de la Colonia.

El Ayuntamiento de Pontevedra obsequió con música y bombas á la Colonia.

El señor Dieffebruno, Gobernador de la Provincia de Pontevedra, obsequió con refresco á la Colonia.

El señor don Torcuato Ulloa, dispensó en Pontevedra atención á la Colonia.

El Ayuntamiento y Casino de Cambados pagaron los gastos de la Colonia en esta excursión.

El señor don Francisco Latorre invitó á la Colonia á pasar un día en su casa de Serantellos, obsequiándola grandemente.

El señor don Bernardo Alonso, obsequió espléndidamente á la Colonia en su casa de La Guardia.

Los señores Candeira, de Camposancos, dispensaron atenciones á la Colonia.



Los círculos de recreo de La Guardia obsequiaron á la Colonia.

El señor don Ricardo Leirós, párroco del Rosal, costeó la excursión que hizo allí la Colonia, obsequiándola espléndidamente.

El Ayuntamiento del Rosal, dispensó obsequios á la Colonia.

El señor don Antonino Cerviño, Penitenciario de la Catedral de Tuy, dispuso el alojamiento de la Colonia en esta ciudad.

El señor don Venancio Lorenzo, Alcalde de Tuy, obsequió en su casa á la Colonia.

El Ayuntamiento de Tuy obsequió espléndidamente á la Colonia.

El ilustrísimo señor Obispo de Tuy, obsequió con un refresco y puso su quinta durante un día á disposición de la Colonia.

El Seminario de Tuy invitó á comer á la Colonia el día de su llegada.

El ilustrísimo señor Dean del Cabildo de Tuy regaló dos cestillas de frutas y obsequió en su casa á la Colonia.

El señor de Lago, en la fábrica del Sr. Maceira, de Tuy, dispensó atenciones á los niños.

Los Catedráticos del Seminario de Tuy dispensaron multitud de obsequios á la Colonia.

El señor don Antonino Cerviño, pagó el coche que nos condujo á la quinta del Sr. Obispo.

La residencia de la Colonia en Camposancos durante doce días fué gratuita, siendo notablemente obsequiada en todos sentidos.



## APENDICE NÚM. 5.

### Botiquin de la Colonia dispuesto para casos de accidentes.

|                                       |            |
|---------------------------------------|------------|
| Agua de azahar. . . . .               | un frasco  |
| Agua de Loeches . . . . .             | un frasco  |
| Magnesia calcinada. . . . .           | 100 gramos |
| Aceite de ricino. . . . .             | 200 »      |
| Salicilato de bismuto . . . . .       | 30 »       |
| Eter sulfúrico alcoholizado. . . . .  | 50 »       |
| Jarabe simple . . . . .               | 500 »      |
| Láudano . . . . .                     | 30 »       |
| Bálsamo de Opodeldoc líquido. . . . . | 100 »      |
| Pomada de belladona . . . . .         | 100 »      |
| Vaselina fenicada al 2 % . . . . .    | 100 »      |
| Vaselina yodoformada al 1 % . . . . . | 100 »      |
| Tintura de árnica . . . . .           | 250 »      |
| Percloruro de hierro . . . . .        | 100 »      |
| Amoniaco . . . . .                    | 30 »       |
| Aglutinante . . . . .                 | un rollo   |
| Sil-protector. . . . .                | un paquete |
| Algodón fenicado . . . . .            | 250 gramos |
| Hila-forme . . . . .                  | 500 »      |
| Hila-informe. . . . .                 | 250 »      |
| Tigeras rectas y curvas. . . . .      | un par     |
| Una lavativa.                         |            |
| Pinzas.                               |            |
| Doce pañuelos triangulares pequeños.  |            |
| Doce vendas regulares.                |            |
| Seis Tés de ano.                      |            |
| Doce compresas simples.               |            |
| Doce vendoteles.                      |            |
| Cuatro vendajes de cuerpo.            |            |



APÉNDICE NÚM. 6.

Declaración hecha por los padres de los  
niños que formaron parte de la primera  
Colonia Escolar Compostelana.

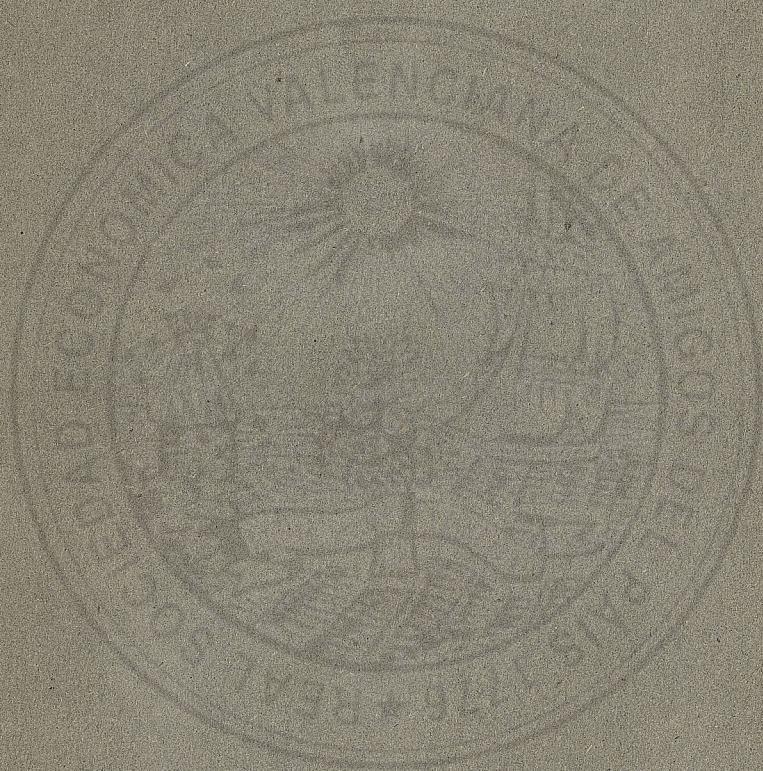
Los que abajo firmamos, vecinos de Santiago y padres respectivamente de cada uno de los niños, que también se nombran antes de nuestras rúbricas, declaramos estar conformes con que nuestros hijos formen parte de la Colonia Escolar de vacaciones, organizada por la Sociedad Económica de Santiago, y para la que fueron escogidos y designados por la Comisión encargada de ello; y los sometemos gustosos á las condiciones y reglamento de la Colonia, previo el favorable informe de la inspección facultativa.

como padre de.....  
firmado

como madre de.....  
firmado

como padre de.....  
A su ruego por no saber firmar  
firmado







Por acuerdo de la Sociedad  
tengo el gusto de devolver  
a la Sección de la digna  
presidencia de N. S. la ad-  
juntos informe y Real  
Orden sobre Colonias esco-  
lares, a fin de <sup>que</sup> esa Sección  
llame a efecto el acuerdo adop-  
tado por la misma en 27 de  
Junio último al aprobar  
dicho informe, o sea "el nom-  
bramiento de una comisión  
mas numerosa que estudie  
detenidamente el asunto y for-  
mule un Dictamen debellado  
que pueda someterse en su dia  
a la aprobación de la Sociedad,"

Dios etc. Val.<sup>a</sup> 12 de Dto. de 1893

El secret.<sup>o</sup> gral.

N. Pte de la Sección de Educación